

El Ruedo



SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS



Eusebio Fuentes, «Manene»

Lo señalamos así para no confundirlo con el *Manene* cordobés, que fué quien dió verdadera nombradía al apodo y de quien se ocupó EL RUEDO en el número 568; este otro *Manene* nació en Almadén del Azogue (Ciudad Real) el 29 de octubre de 1864; la exquisita vigilancia de su padre contra las tendencias taurómacas que desde muy pronto se manifestaron en él fué burlada en varias ocasiones en que las becerradas y capeas de los pueblos inmediatos dieron pretexto para sus correrías; remachó más tarde el clavo la presencia en el mismo Almadén de la cuadrilla de *Niños cordobeses*, entre los que figuraban *Guerrita* y *Manene* (Manuel Martínez), y la amistad que con éste contrajo fué bastante para que sus convecinos y amigos le designaran con igual sobrenombre.

Al convencerse sus padres de la afición que le dominaba, cesaron en su oposición y le permitieron contratarse para torear en Don Benito (Badajoz) el 31 de julio de 1887; en los tres años siguientes se dió a conocer en algunas Plazas andaluzas, como Sevilla, Almería, Huelva y otras, y el favorable cartel obtenido le permitió presentarse en Madrid el día 1 de marzo de 1891, alternando con *Bonarillo* en la lidia y muerte de dos bichos de Castrillón y otros dos de Palha. A *Manene* le correspondieron el llamado *Vinagre*, refinto, de Palha, y *Torrejón*, negro, de Castrillón, y en el resumen de la novillada, al referirse a él escribió esto *El Toreo*: «*Manene*, que ayer toreaba por primera vez en esta Plaza, estuvo muy deficiente, con especialidad a la hora de estoquear. Necesita aún torear bastante en Plazas de tercer orden para poder hacer un papel airoso en la de Madrid y otras de primer orden.»

¿Verdad que no era este juicio muy alentador para nadie, y menos para quien ya contaba veintisiete años de edad?

Pero se desquitó pronto. Próxima la inauguración de la temporada sería, fué elegido como sobresaliente para estoquear el séptimo toro de la primera corrida, toda vez que *Guerrita* fijó en su contrato la condición de no estoquear el último toro, siempre que figurase como espada más moderno, y así, el día 5 de abril siguiente (Mazzantini, *Espartero* y *Guerrita* y toros de don Esteban Hernández), al entenderse con el séptimo astado, *Coletto*, negro bragado, realizó una breve y reposada faena de muleta y recetó «una superior estocada, que todavía deben estar admirando Mazzantini, *Espartero* y *Guerrita*, porque fué la mejor de la tarde», según escribió también *El Toreo*.

Desde entonces fué toreando bastante en diversas poblaciones, y en 1891, 1892 y 1893, sobre todo después de tomar la alternativa *Pepete* —el de San Fernando—, *Bonarillo* y *Reverte*, fué *Manene* uno de los novilleros que tuvieron mejor aceptación, aunque no sin encontrar espinas en el camino, como la cogida del 22 de mayo de 1892 en Zaragoza, por un toro de Carriquiri, y la del 16 de julio siguiente en Madrid, de la que fué causante un toro de Miura.

Alcancé a verle torear dos veces, en la Plaza de Zaragoza, el día 14 de abril de 1895 (Pascua de Resurrección), con José Ruiz, *Joseito*, y Cayetano Leal, *Pepe-Illo*, y toros de Ripamilán, y el 28 del mismo mes, con Gavira y toros de Carriquiri (entonces ya eran de Espoz y Mina), y todo lo que recuerdo de él es que en la primera de dichas novilladas fué alcanzado por uno de los toros, al hacer un quite, y por

REMEMBRANZAS TAURINAS



"MANENE", el de Almadén

resultar lesionado al ser lanzado contra la barrera no pudo dar muerte a su segundo enemigo.

En tal año, viniendo de torear en Francia, donde disfrutó de buen cartel, se le perdieron en una estación de la línea del Norte los baúles en que llevaba varios trajes de luces, y entabló pleito contra la compañía, por cuya causa sufrió gran quebranto en sus intereses, y esto influyó no poco para que se le exacerbara una afección cardíaca que venía padeciendo; enfermo estuvo en su tierra mucho tiempo sin torear y casi olvidado; mediada la temporada de 1897 empezó a dar nuevamente señales de vida, volvió a sus actividades, y el 22 de agosto reapareció en Madrid, para estoquear ganado de Otaolaurruchi con el mencionado *Pepe-Illo* y Angel García, *Padilla*. Por inutilizarse el segundo toro de la tarde (primero de los suyos) le echaron uno de la ganadería de Mazzantini, muy difícil, con el que, si no se lució, se mostró valiente, inteligente y sereno, y le repitieron en una corrida mixta efectuada el día 31 de octubre, en la que Paco *Frascuolo* estoqueó los dos primeros astados y él y Gavira dieron cuenta de los otros cuatro, todos ellos de don Faustino Udaeta. En esta segunda ocasión, en una tarde con viento y con lluvia, estuvo bien en conjunto; pero con treinta y tres años sobre sus espaldas, y obligado a recuperar lo perdido, a rehacer su cartel, ya era tarde para situarse en el puesto que su aspiración le señalaba. Estuvo a punto de conseguirlo dos o tres años antes, cuando parecía acercarse a la alternativa; se eclipsó entonces la estrellita que parecía alumbrar su camino y ya no volvió a brillar.

Recluido nuevamente en Almadén, agravado en su enfermedad, fué minando ésta su organismo, y allí falleció el 29 de octubre de 1899.

Los que le vieron en los años que disfrutó de alguna nombradía y se codeó con los mejores novilleros, dijeron que había en él levadura de un torero notable; pero, herido por la adversidad, no llegó a la soñada tierra de promisión.

Hay una novela fantástica de Wells, la titulada *Visita maravillosa*, en la que un ángel que curioseaba sobre la tierra cae en ella porque alguien le da una perdigonada en un ala, y perdida así la exceltitud celestial, se ve obligado a vivir entre los hombres.

Así, este *Manene*, herido en una de las alas de su ilusión por los proyectiles que dispara el infortunio, cayó en la sima del olvido.

Cuando en mejor disposición se hallaba para aspirar a ser más de lo que fué, circuló una semblanza suya, que voy a transcribir, porque el autor de ella demostró ser tan sagaz observador como buen adivino. Hela aquí:

*Es nacido en Almadén,
y aunque se apoda "Manene",
nada de Córdoba tiene,
pero torea muy bien.
El mango de la sartén
nunca llegará a agarrar,
pues si sabe torear
y el arte se halla a su alcance,
cualquier día, en un mal trance,
le veremos naufragar.*

DON VENTURA

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XV - Madrid, 24 de abril de 1958 - N.º 722
Depósito legal: M 888 - 1958



Las corridas de la feria de Abril en SEVILLA



Todos, además, se cayeron antes y después de recibir el primer puyazo —casi único—, aunque luego no ofrecieran las dificultades que suelen presentar los toros blandos —muy— de manos y patas.

Pero el tiempo era bueno, la Plaza estaba preciosa y los toreros se mostraron toda la tarde animosos. Bueno, pues ¡pelillos a la mar!

ANTONIO ORDOÑEZ, O LA ARMONIA

Casi nos alegramos —todo fué «casi» en esta primera corrida de la feria— de la escasa fuerza que demostraron los toros de doña Pilar Sánchez Cobaleda por haber visto las maneras suaves, armónicas, naturalísimas con que se empleó con ellos Antonio Ordóñez. Para juzgar de su labor no se nos ocurre utilizar otro calificativo que el de mimo, aunque acaso resulte inadecuado, o lo parezca, para hablar del encuentro del hombre y la bestia. Pero así fué. Todo en Antonio Ordóñez se dió con elegancia, con lentitud, sin esfuerzo aparente. Con un sentido de la gracia, de la armonía, que nos hacía olvidar la casi invalidez de sus enemigos para saborear golosamente el vuelo limpio y templado de la muleta y el arte con que la manejó el de Ronda para evitar nuevas caídas de los toros en el albero.

Porque la verdad es que su primero, al que recibió con **SIGUE**

La Plaza de la Maestranza ha ofrecido un brillantísimo aspecto, ocupadas todas las localidades, en las corridas de la feria de abril. He aquí el aspecto que presentaba al hacer el paseo los matadores —Ordóñez, Ostos y «Chamaco»— que alternaron en la tarde del viernes

PRIMERA CORRIDA.—CINCO TOROS DE DOÑA PILAR SANCHEZ COBALEDA Y UNO DE DON ANTONIO PEREZ, DE SAN FERNANDO, PARA ANTONIO ORDOÑEZ, JAIME OSTOS Y «CHAMACO»

A OSTOS LE CONCEDIERON LA OREJA DEL SEGUNDO, Y A «CHAMACO» LA DEL TERCERO

INFLUENCIA DEL CLIMA

CASI asombro. A la primera corrida de toros de la feria de abril en Sevilla hemos podido asistir a cuerpo y sin sombrero. Pudiera parecer chocante este dato menudo —¡hablar del tiempo!— si la víspera no hubiéramos permanecido en la novillada de las Ventas con el cuello del gabán subido, casi ateridos, en uno de los días más crudos de la primavera (?) madrileña. También en los días anteriores hizo en Sevilla frío, relativo claro está. Por esto, al conjuro de una temperatura benigna, agradable, la plaza de la Maestranza ha ofrecido intacta su maravillosa luz amarilla y roja, y los espectadores, que han ocupado todas las localidades, se han mantenido en ese tono de benevolencia, de optimismo del alegrémonos de haber nacido! quinteriano.

Si. Decididamente, influencia del clima. De lo contrario, es muy posible que la lidia de los cinco toros de doña Pilar Sánchez Cobaleda y uno, el quinto, de don Antonio Pérez, de San Fernando, no hubiera pasado sin protestas, y hasta es más que probable que el cuarto y el sexto, de escaso trapío, no hubieran llegado a lidiarse.



A partir del domingo, el palco de los maestrantes estuvo vacío en señal de duelo por la muerte de la infanta doña Luisa

LAS CORRIDAS DE LA FERIA

unas verónicas excelentes, se acabó a la salida del primer puyazo. No le dieron otro. Sin embargo, Antonio Ordóñez supo más tarde sacar pases, con la derecha y con la izquierda, de donde casi no había. Y sin casi. Pero usó del trapo rojo con tal ritmo y tal medida que ni una vez lo engancharon los pitones del ejemplar de la señora Sánchez Cobaleda. Un primer de artesanía. Dió un pinchazo, otro más hondo y acertó a descabellar al primer intento.

Lo más puro, lo mejor de su actuación —y seguramente lo de mejor calidad de la tarde— fueron los lances con que recogió al cuarto. Dos tandas impecables adelantando la piedad, cargando la suerte y cerrando la serie con media verónica ceñidísima. Todavía el toro tenía cierto empuje. Hasta que tomó la primera vara, también única.

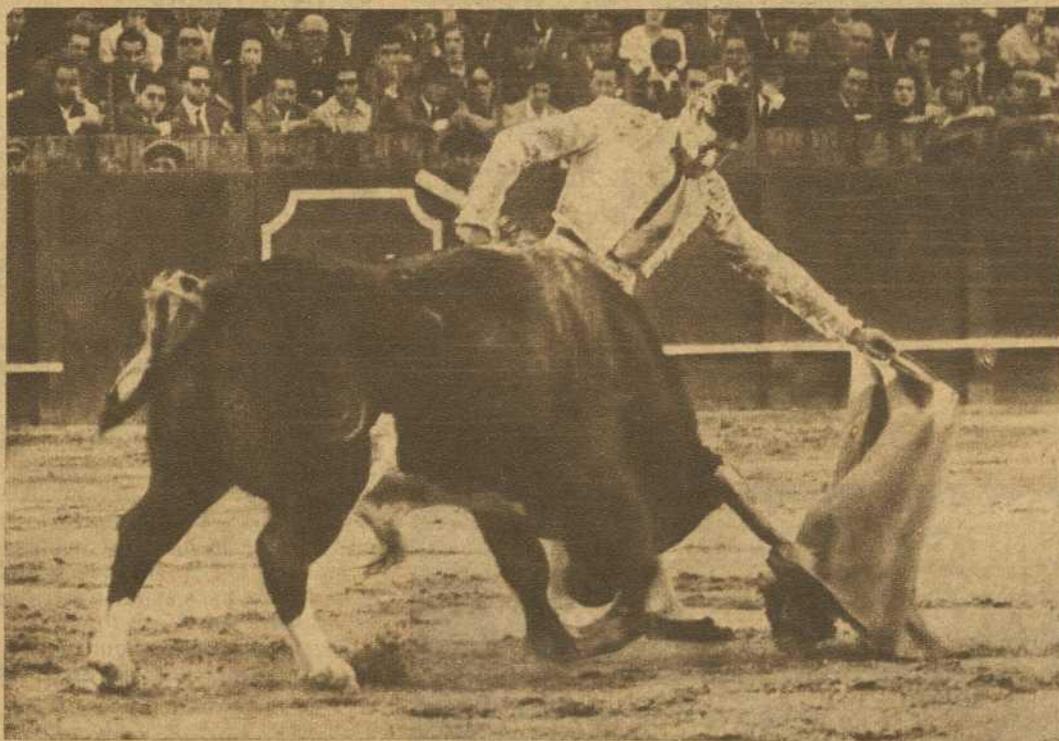
Luego se repitió la escena del primer toro. Cuidado y temple para que no se le cayera y le desluciese. Otra faena de mimo —es inevitable la repetición—, de suavidad, de prestancia. Los pases lentísimos y perfectamente rematados. Jaleados, ¡cómo no! Tras un pinchazo, una estocada en las agujas, y esta vez la vuelta al ruedo



Ordóñez brindando la muerte del primer toro de la feria



Antonio Ordóñez en uno de los pases en redondo —casi describiendo un círculo— que dió al cuarto, de doña Pilar Sánchez Cobaleda



Jaime Ostos toreando al natural al segundo toro, al que mató con gran estilo y del que le concedieron la oreja

El director de «A B C», don Luis Calvo, y el académico don José María de Cosío, en una barrera

entre grandes aplausos. Más que a una cosa determinada, al conjunto de toda una obra bien hecha.

UN TORO BIEN MATADO

A Jaime Ostos, rabioso y embalado como ha comenzado la temporada, le concedieron la oreja del segundo toro, primera que se da en la feria. Esa puntuación, máxima casi, se la ganó por la manera valerosa con que le entró a matar, por ese buen estilo de matador de que hace gala, tanto más estimado cuanto que por los días por los que corremos no es demasiado frecuente. Fué complemento a una faena de muleta apretada y valiente en la que el ecijano tuvo que exponer mucho, ya que el de la señora Sánchez Cobaleda, que aceptó ¡hasta dos varas!, conservó la embestida incierta, y a ratos peligrosa, que mostrara de salida.

Ostos, que no pudo tomarlo de capa, brindó la muerte al médico de la Plaza, señor Leal Castañón, y fué ganando dominio a medida de su voluntad de aguantar enormemente en el cite y de alargar el pase para librar-se del acoso constante de su enemigo.

De toda la faena —a toda ella le dió emoción— destacaron dos series de naturales rematados con el de pecho, de uno de los cuales salió muy comprometido. Alternó los pases con la izquierda con los de la derecha, y volcándose materialmente sobre la res ejecutó el volapié irreprochablemente y colocó la estocada en lo alto, refrendada, probablemente sin necesidad, con un descabello al primer golpe. Ostos dió triunfalmente la vuelta al ruedo.

El quinto, de don Antonio Pérez, se cayó también. Antes de que le picaran. Por eso quizá Ostos pidió el cambio de tercio a la primera vara cuando acaso para que quedara mejor ahormado hubiera necesitado alguna más. Así el toro se puso un tanto incómodo.

Ostos lo había lanceado con buen aire, así que se terminó el pequeño barullo que organizó un espontáneo. Pero la faena, con el mismo ajuste y el mismo valor, resultó menos reposada. No obstante, logró una buena serie de naturales con la izquierda, forzando mucho al toro que tendía a descoserse de la muleta. Acabó con dos pinchazos y una estocada lige-

ramente calda. Fué también muy aplaudido. El de Ecija no había regateado en ningún momento el esfuerzo para el éxito.

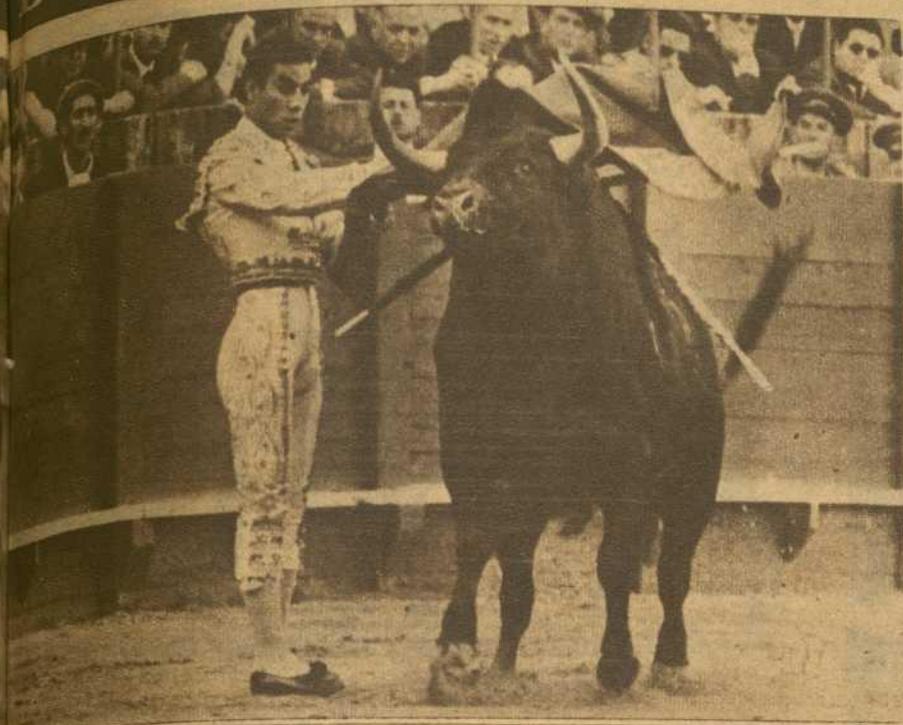
«CHAMACO», EN SEVILLA

No creemos decir novedad alguna si afirmamos que Sevilla «esperaba» a «Chamaco». Y en ese esperaba caben todas las interpretaciones porque no hay duda que la feria de abril en Sevilla es banco de pruebas, piedra de toque, íbamos a decir que de valores, pero será mejor escribir de estilos taurinos. Es público, ahora en menor escala, que tiene un sentido peculiar de entender el toreo midiéndolo por el rasero de la escuela sevillana. Escuela o, si parece mucho, modo de hacer. Buenos toreros que en otras plazas triunfaron, en la Maestranza no acabaron de gustar. Y algunos que aquí alcanzaron éxito, que le reconocieron, porque el público que sabe ver toros suele ser justo, no volvieron a pisar, o lo pisaron pocas veces, el amarillo albero.

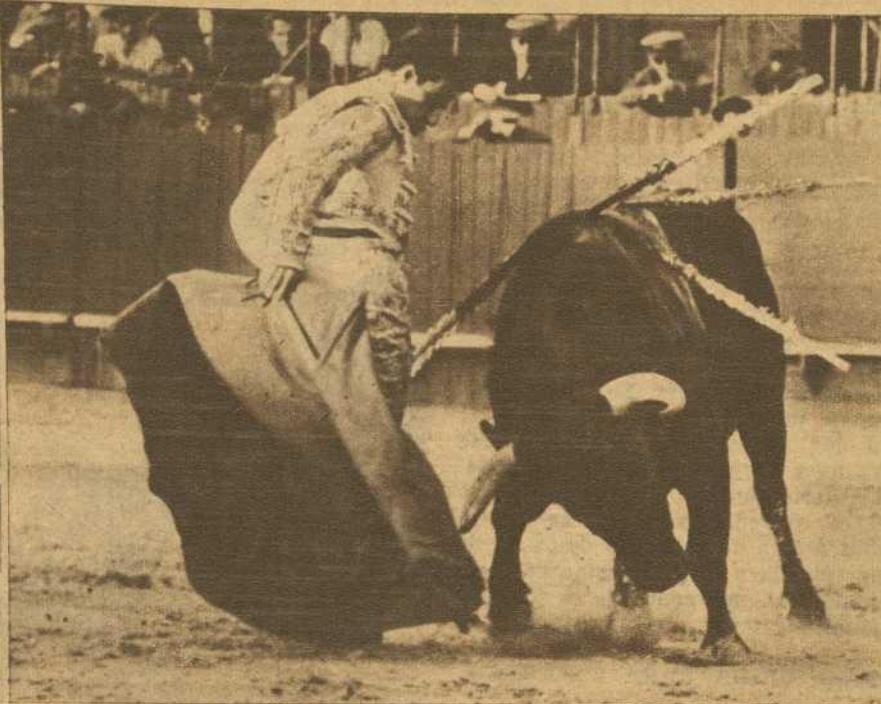
Pues bien, a «Chamaco», en su presentación en la Maestranza como matador de toros, le concedieron la oreja

del tercero, primer toro que mató. ¿Rendición sin condiciones? No del todo. Todavía se le discute, dentro, naturalmente, de la categoría popular que ha logrado alcanzar. Lo que ocurrió es que «Chamaco» estuvo francamente valiente en ese tercer toro; que prescindió un tanto de la espectacularidad que fomenta su leyenda y que se acomodó notablemente a cánones establecidos. Acaso menos gestos, pero más enjundia. Pueden ponerse peros a las verónicas con que recibió a ese tercer toro, que las dió probablemente encorvándose demasiado; mas no hubo discusión y sí ovaciones ruidosas cuando las remató por dos veces con una media en juego fácil y en terreno estrechísimo.

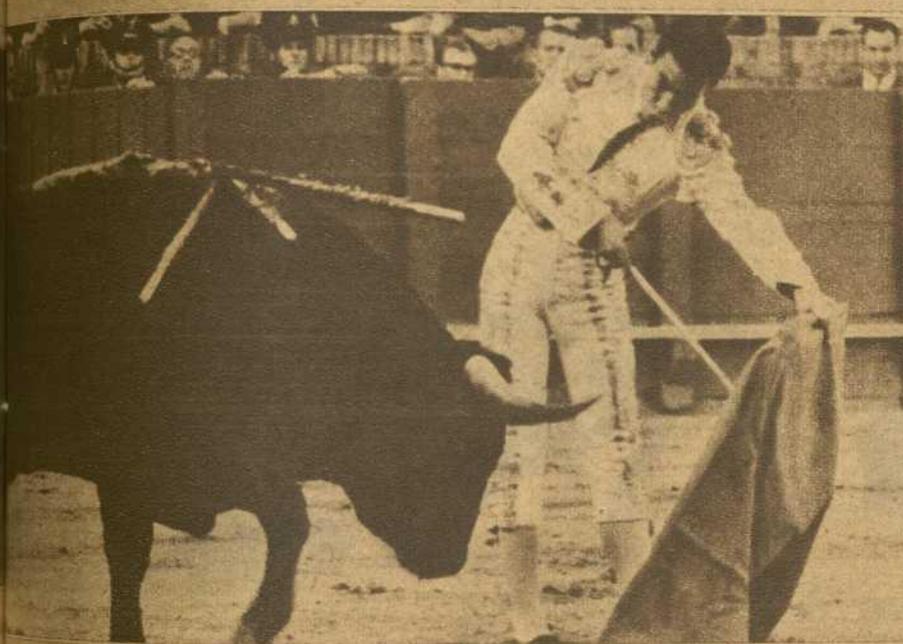
En unos momentos el ambiente se le había tornado más favorable y así «Chamaco» comenzó su faena de muleta con cuatro pases ayudados por alto con la planta quieta y dejando llegar con tranquilidad. El toro fué el de más peso de la corrida, pero también el de embestida más clara. Luego dió pases con ambas manos desde muy cerca, prodigando los dos o tres de pecho seguidos y prolongando



«Chamaco» iniciando la faena de muleta al tercero de la tarde. De este primer toro que mataba en Sevilla también le concedieron la oreja



SEGUNDA CORRIDA.—Manolo Vázquez en un pase, cambiándose la muleta, al toro al que realizó una magnífica faena y al que cortó la oreja



También «Chamaco» volvió a triunfar en la segunda corrida. Otra de las orejas que se otorgaron en la tarde



Los marqueses de Villaverde asistieron a la corrida del lunes (Fotos Luis Arenas)

gándolos en redondo. Tuvo su labor la característica del aguante, de tal manera que los aplausos más ruidosos los obtuvo cuando resistió sin moverse las dudas, el amagar y no arrancar del de la señora Sánchez Cobaleda. Faena decidida, sin prolongaciones innecesarias, y la estocada en lo alto y bien dirigida. Hubo la concesión de oreja, la consiguiente ovación y la vuelta al ruedo. «Chamaco» se apuntaba un buen tanto.

Ya en el sexto, que también se cayó antes de recibir el primer puyazo, solamente pudimos registrar detalles aislados. Así en las verónicas como

en los pases de muleta. Menos reposo y menos aperturas. Labor de circunstancias, porque el toro tampoco embestia tan bien como el tercero. Una estocada corta y desprendida hizo que se dividieran las opiniones. O que se exteriorizaran más abiertamente, por que la discrepancia en el juicio siguió en la calle, aunque no se dejara de reconocer el valor auténtico de que había dado muestras el torero de Huelva.

Los toros en canal arrojaron el siguiente peso: 269, 279, 306, 287, 281 y 263. «Vito», el «Andaluz» y Blanco se lucieron en banderillas.

títulos. El quinto y el sexto pertenecían a la ganadería de don Antonio Pérez, de San Fernando —creemos que se debe decir así—, que ha enviado a los corrales de la Plaza de la Maestranza, para atender sin duda al capítulo de imprevistos, hasta nueve reses.

En esa historia ha llenado una página vibrante —un do de pecho limpio, cálido, sostenido— Manolo Vázquez. Mientras arrastraban al toro, Manolo Vázquez daba dos vueltas al ruedo agitando alegremente, jubilosamente, la oreja que tan en justicia le habían concedido y recogiendo claves de esos no envueltos en celofán, sino —como ha dicho certeramente un cronista sevillano— de los que las mujeres se arrancan del pecho en un arrebató de entusiasmo.

Cuentan que cuando el torero se metió entre barreras le dijo a su mozo de estoque y lo escucharon quienes andaban cerca: «Es uno de los toros que he toreado en mi vida más a gusto.»

Si así fué para él, también lo fué para el público. Faena de arte puro, del principio al fin, que ahí queda, como se dice en la jerga castiza, «para

los restos». Prodigio de finura, de temple y de valor, ya que el de don Atanasio conservó, hasta que cayó muerto de una gran estocada, fuerza y genio.

Quizá lo más notable del trance fué que el toro no parecía fácil. Y no lo fué en verdad, sino para que lo dominase un gran torero. Porque el de don Atanasio, que tenía a los lomos sus trescientos kilos, empujó fuertemente a los caballos y no fué con suavidad a los capotes de Manolo Vázquez, de «Chamaco» y de Rafaelito «Chicuelo» en los quites. Toro bravo, sí; pero de los que descubren. Había que poder con él. Y Manolo Vázquez pudo. Pero sin violencia, con el juego ágil, preciso, inspirado, de su muleta.

Tras unos pases de tanteo, el cite con la mano izquierda y el ir y venir del toro sujetado al temple y al mando del torero. La ejecución perfecta del arte de torear con la emoción del pase de pecho con ritmo y sin ahogo. Otra nueva serie con la misma mano con remate análogo, ya el toro embebido y como sugestionado en el giro del trapo rojo, y el torero a sus anechas y en pleno dominio. Luego, el garbo de iniciar de frente el pase **SIGUE**

SEGUNDA CORRIDA.—CUATRO TOROS DE DON ATANASIO FERNANDEZ Y OTROS DOS DE DON ANTONIO PEREZ, DE SAN FERNANDO, LIDIADOS POR MANOLO VAZQUEZ, «CHAMACO» Y RAFAELITO, «CHICUELO» UNA OREJA PARA «CHAMACO», EN EL SEGUNDO, Y OTRA PARA MANOLO VAZQUEZ, EN EL CUARTO

MANOLO VAZQUEZ TOREA A GUSTO

La historia de esta segunda corrida de la feria de abril en Sevilla ha

quedado reducida a la lidia de dos toros. Ambos de don Atanasio Fernández, que saltaron al ruedo en segundo y cuarto lugar. Porque también en este festejo del sábado hubo sus-

LAS CORRIDAS DE LA FERIA

con la derecha para ligar hasta ocho, apenas sin enmendarse, con la leve cadencia de un ligero movimiento de cintura. Sonaba la música y atronaban los aplausos.

Apenas unos adornos como un respiro, un pinchazo y la estocada en las agujas. Y la gran ovación, la oreja y dos vueltas al ruedo.

Era verdad que Manolo Vázquez había toreado a gusto.

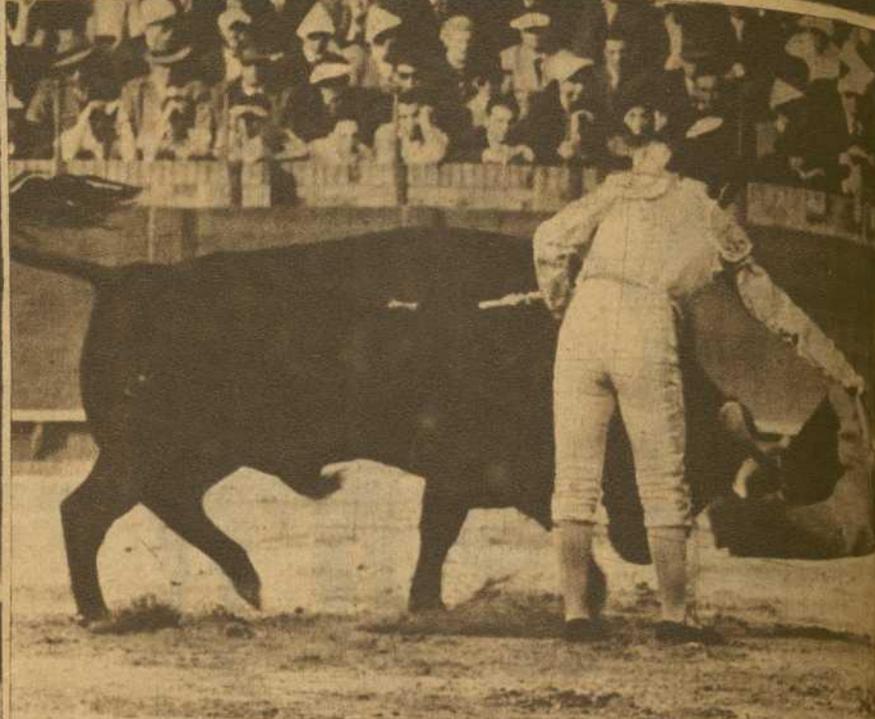
En su primero se defendió el toro, al que colocaron una buena vara, pero que mantuvo tendencia a la huida, y se defendió el torero. En los primeros pases, junto al tercio de arrastre, el de don Atanasio se le coló a Manolo Vázquez de mala manera. Le avisó. Lo sacó el torero a los medios, pero no logró domeñar su aspereza y, sin más ánimo de lucha, lo despachó de un pinchazo y una estocada desprendida. Como contraste se aplaudió al toro. Tampoco era para tanto.

OTRA OREJA PARA «CHAMACO»

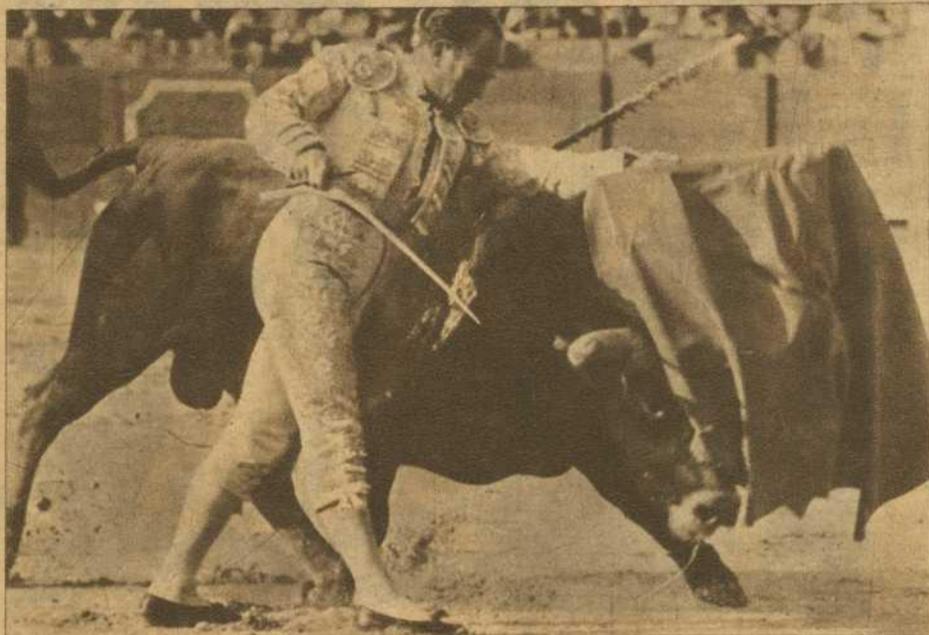
Se continúa discutiendo al torero de Huelva, más en las tertulias que en la plaza; pero lo cierto es que de su paso —difícil— por la feria de



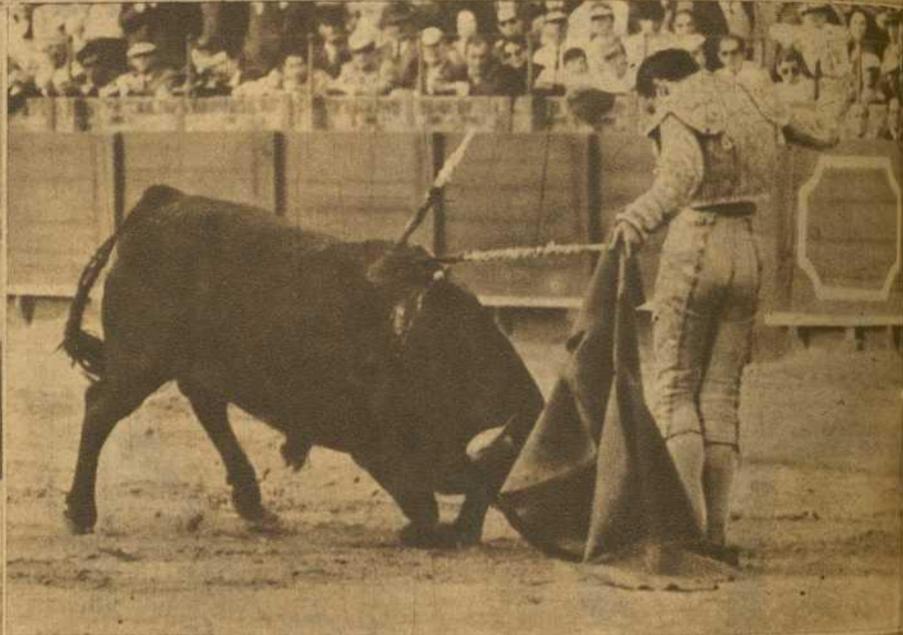
Rafaelito Chicuelo brindando a la presidencia



Rafaelito Chicuelo encelando a uno de los toros de don Atanasio Fernández en la corrida del sábado



Rafael Ortega toreó bien y mató mejor al cuarto toro de don Antonio Pérez, de San Fernando. El premio fué que le dieron las dos orejas de su enemigo



Antonio Ordóñez viendo morir al quinto toro, en el que realizó una faena extraordinaria. En las vueltas al ruedo agitaba las dos orejas

Sevilla se lleva una oreja en cada una de las corridas que ha toreado. En cuestiones de estética, del modo más o menos bonito de torear, es siempre difícil llegar a un acuerdo. Son impresiones subjetivas en que todos los razonamientos en favor o en contra son válidos. Objetivamente no hay posibilidad de regatear el valor que «Chamaco» ha puesto en su actuación en la Maestranza. Además, en las doscientas corridas o más que lleva toreadas —es lógico— Antonio Borrero ha ido limando extravagancias sin merma de su personalidad y está logrando un aplomo que le consiente aprovechar las ocasiones propicias.

Su primer toro, que aguantó hasta tres puyazos, se quedaba corto en los capotes, más señaladamente en un quite a cargo de Rafaelito Chicuelo, que salió atropellado del lance. Pero a medida que fué avanzando la lidia mejoró, y aunque sin gran alegría —embestia pasito a paso—, se mostró suave y noblote. Había, eso sí, que obligarlo, y esto es lo que hizo «Chamaco», citándolo desde muy lejos y aguantando impasiblemente el encuentro. De esta forma lo toreó con la derecha y con la izquierda, consi-

guyendo encelar al de don Atanasio y así reunir los pases y conjuntar la faena en que el torero expuso mucho. A puro de porfiar, hizo toro; con el que ya se permitió pases menos fundamentales, de contradictorias estimaciones si se quiere, pero de valor y de emoción indudables. Después de un pinchazo agarró una estocada en buen sitio y se le concedió la oreja y dió la vuelta al ruedo entre aplausos con alguna que otra discrepancia entreverada.

De lo que no hay duda es que de la prueba de la Feria de Sevilla «Chamaco» ha salido francamente airoso. Es justo reconocerlo.

En el quinto, de don Antonio Pérez, de San Fernando, no se esforzó. El toro no era bueno, lo picaron fuerte y se aplomó. «Chamaco» intentó algunos pases en redondo, que no le resultaron lucidos, y lo despachó de una estocada caída, que, como se decía antiguamente de los estrenos teatrales, «no fué del agrado del público».

A LA ESPERA

Para enjuiciar la actuación de Rafaelito Chicuelo en su segunda corrida

como matador de toros, faltan al desahonamiento elementos de comparación. La afición sevillana tiene puesta en él sus mejores ilusiones; pero en la corrida del domingo su labor careció en absoluto de relieve. Es cierto que le correspondieron los dos toros más mansos y más desabridos del encierro mixto —uno de don Atanasio y otro de don Antonio—, como lo es también que el muchacho estuvo apagado, sin que apuntara esa clase de que quienes la conocen nos hablan, y con la que alcanzó el éxito esperanzador cuando se presentó como novillero el año pasado en Madrid.

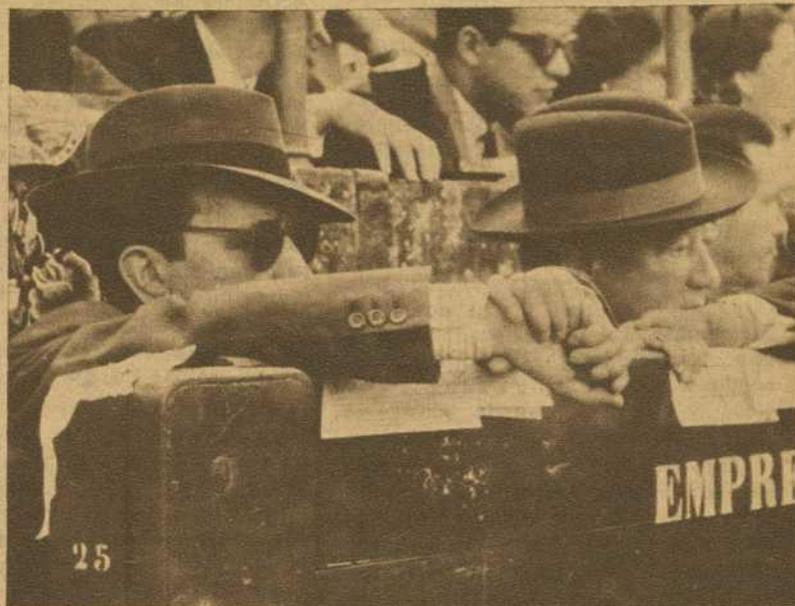
Algún lance, algún quite, tranquilidad en la cara del toro y poco o nada más. Tiene otra corrida más en esta feria. Quedemos a la espera con deseo sincero de su triunfo.

Los toros dieron el siguiente peso: 266, 283, 278, 309, 266 y 305. En juego para lucimiento, dos: el segundo y el cuarto. A su lidia quedó reducida la segunda corrida de la feria, en la que Manolo Vázquez lució esplendorosamente con la muleta y «Chamaco» dió fe de su valor.

TERCERA CORRIDA. — LOS TOROS DE DON ANTONIO PEREZ, DE SAN FERNANDO, PARA RAFAEL ORTEGA, ANTONIO ORDÓÑEZ Y JAIME OSTOS.—EN LA SEGUNDA MITAD DE LA CORRIDA SE CONCE-DIERON CINCO ORE-JAS: DOS A ORTEGA, EN EL CUARTO, DOS A ORDÓÑEZ, EN EL QUIN-TO, Y UNA A OSTOS, EN EL SEXTO

TARDE DE TOROS

NO importó el domingo que en Nervión hubiese fútbol y en partido en que el equipo del Sevilla ventilara, o poco menos, su permanencia en la primera división del Campeonato



TERCERA CORRIDA. — De nuevo Jaime Ostos dió pruebas de su decisión y buen arte. Luchó con un toro peligroso, que se arrastró con una oreja menos

El padre de «Chicuelo» y el de Manolo Vázquez, atentos a la lidia
(Reportaje gráfico de Luis Arenas)



Hubo, ¡cómo no!, el numerito del «espontáneo». La captura fué fácil. El barullo terminó cuando Ostos comenzó a lancear



Una vara en lo alto y lidiadores por todos lados; por la derecha y por la izquierda

de la Liga. La Plaza de la Maestranza se llenó, como en las dos tardes anteriores, y todavía eran las primeras horas de la mañana cuando se colocaba en las taquillas el cartelito de «no hay billetes». Hay afición a los toros. Bien es verdad que Sevilla canaliza en estos días una apretada masa de turistas, y así se explican determinadas benevolencias; pero también lo es que la feria va bien y que hasta ahora en tres corridas se llevan cortadas nueve orejas. Y aún más que eso, porque al fin y al cabo eso de la concesión de trofeos es materia bastante aleatoria; es que, por lo general, se está toreando bien y los matadores contratados para la feria han entablado un noble pugilato de superación.

El domingo se dió lo que se dice una buena tarde de toros, pues aunque la mayor brillantez se alcanzó en la lidia de los tres últimos, hubo a lo largo de todo el festejo detalles de positivo mérito.

Se corrieron los seis toros, de don Antonio Pérez. Esta vez no hubo sustituciones. De excelente presentación, con una media en canal de 295 kilos, cumplieron bien en el tercio de varas. De corregir los defectos que algunos

de ellos ofrecieron se encargaron los toreros. (Por cierto que en esto del primer tercio, aunque volver sobre el tema sea predicar en desierto, valdría la pena de establecer algunas precisiones; porque es verdad que muchos toros no reciben más que un puyazo, pero es que tal como se dan, y lo que duran, puede decirse que son tres o cuatro en uno.)

Hubo un toro buenísimo, el cuarto; otro, el primero, que mejoró notablemente durante la faena de muleta; el segundo tardeó y derrotaba, y del quinto sacó Antonio Ordóñez mucho más partido del que cabía esperar. El peor lote lo formaron el tercero y el sexto, el uno de embestida muy incierta y el otro descompuesto y peligroso.

UNA FAENA MAGNIFICA DE ANTONIO ORDOÑEZ

Entre las cosas buenas, buenas, que estamos presenciando habrá que contar para el recuerdo la faena que realizó Antonio Ordóñez en el quinto toro. Toda la tarde muy en torero, en vena, imprimiendo verdadero sabor a cuanto hizo con el capote,

su faena al segundo, medida, diestra para salvar los escollos que el de don Antonio ofrecía por el pitón izquierdo, la deslució con el estoque, que tuvo que emplear hasta seis veces. Pero ahí quedaron para el regusto de los aficionados las seis o siete dobladas con que inició su labor. Avanzando, no ya la pierna, sino la rodilla, porque así ejecutó los pases, rodilla en tierra, ganando terreno en cada uno. El resto mantuvo ese tono de suavidad, de elegancia con que el de Ronda avalora su maestría.

El quinto le derrotó en la capa, pero Ordóñez ordenó a sus peones que tocaran poco al toro, llevó muy bien la lidia y el de don Antonio recibió dos puyazos. La faena de muleta fué sencillamente excepcional, porque así que consiguió corregir, con dominio asombroso, la tendencia del toro a embestir con la cara arriba, centró la faena con la mano izquierda y logró pases verdaderamente colosales por como templó, por como dió con lentitud los pases de pecho y por como, ya dueño de la situación, se recreó en la suerte abriendo el compás, cargando el pase y alargándolo de manera inverosímil. Faena de antología.

Las ovaciones y la música se enlazaban y el entusiasmo subió aún más de tono cuando, tras un pinchazo en lo alto, agarró una gran estocada, de la que el toro, sin que le dieran un solo capotazo, rodó, diríamos que «escultóricamente», a sus pies.

Le concedieron las orejas, dió dos vueltas al ruedo y pudo recrearse en el fervor de los espectadores, que no se cansaban de aplaudir. Habrá que anotar la efemérides en separata: «Domingo 20 de abril, en la Plaza de la Maestranza sevillana. Un toro de don Antonio Pérez, de San Fernando, al que hizo bueno un buen torero que se llama Antonio Ordóñez.»

Todo el secreto está en que Antonio Ordóñez, maestro en saber taurino, cabeza bien organizada para su arte, está poniendo en juego el corazón para acortar distancias mientras le pasan los toros.

MATAR POR DERECHO

Se dice en estos últimos tiempos, y es verdad, que en la suerte de matar no se exige tanto como antes porque interesan más las faenas de muleta, y basta para el logro del éxito con S16U

que el matador mate pronto. Matar por derecho, arrancar desde cerca e irse detrás del estoque va cayendo en el desván de las suertes olvidadas. Mas, ¡ay!, que cuando nn lidiador la resucita, las gentes, ante la belleza de ese espectáculo auténtico e impresionante, se entrega, se entusiasma y no sale de su sorpresa.

Tal, practicar con la mayor pureza la suerte de matar, es lo que hace Rafael Ortega, el torero de la Isla. Lo que hizo en el coso sevillano en la tarde del domingo. A sus dos toros los remató de una estocada a cada uno, avanzando con rectitud, marcando sensiblemente los tiempos clásicos y llegando con la mano al morrillo. Un virtuosismo de ejecución.

Claro está que para matar bien hay que torear bien antes, y con eso se alcanza la categoría. Además de matar con perfección, Rafael Ortega toreó valerosa y templadamente con la capa y realizó dos faenas lucidísimas: al primero, que gazapeaba un tanto, y al cuarto, el toro más bravo de la corrida, ese toro «de sueño» de que hablan los toreros, con el que jugó preferentemente la mano izquierda, adelantando la muleta y tirando suavemente del nobilísimo «apé».

Al público, como le ocurrió con Ostos la primera tarde, le emocionó la estocada —esa «suerte suprema»— y no se conformó con que el alguacilillo fuera portador de una oreja. Reclamó la otra, y con las dos, primer caso que sucedía en la feria, Rafael Ortega dió victoriosamente la vuelta al ruedo, imponente, del Baratillo. Estampa de pundonor y aire de torero antiguo, adaptada a las modernidades del día. Como el equipo de Sevilla en el Nervión, también Rafael Ortega se llevaba los puntos.

PARA LAS CUESTAS ARRIBA

En Jaime Ostos, el mozo ecijano, pudiera hacerse carne la vieja copla

Pa las cuestas arriba
quiero mi burro,
que las cuestas abajo
yo me las «subo».

Porque cuestas arriba fueron para

él los dos toros del ganadero de San Fernando más probones, que más duraron; y, para remate de incomodidad, uno de ellos, el sexto, el más peligroso y más áspero del encierro. Y eso cuando Ostos, tan encelado como está, había visto cómo sus compañeros de cartel que iban por delante habían salido a dos orejas por barba.

Pero para esas cuestas arriba el «burro» que emplea Jaime Ostos es su valor, su ímpetu por situarse entre las primerísimas figuras del toreo y ese no reblar del tesón aragonés. Jaime Ostos, en esta corrida del domingo, estuvo lo que se dice hecho un «jabato».

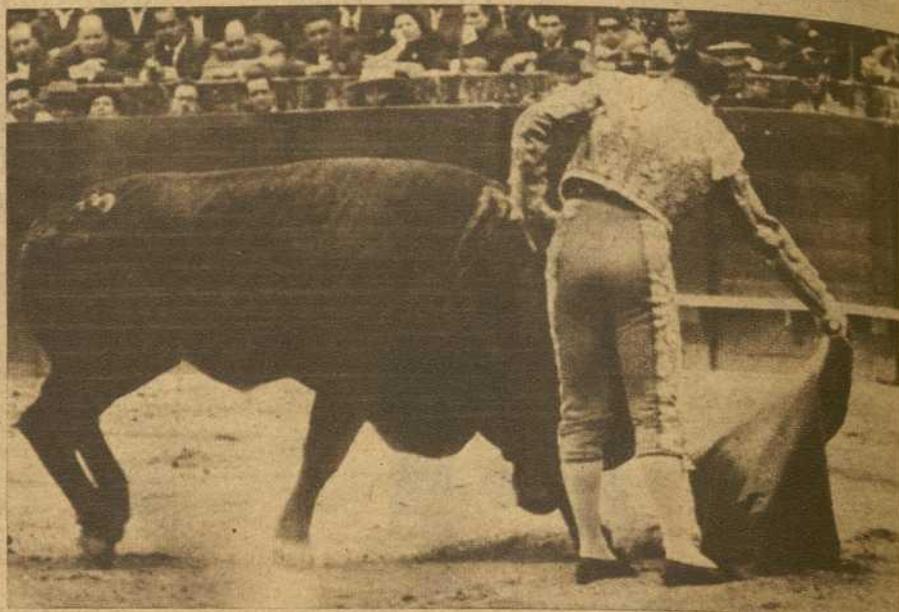
En su primero, que se cayó antes y después del primer puyazo, y para el que Ostos pidió seguidamente el cambio de tercio, tuvo que porfiar una y otra vez para darle tres naturales con la izquierda, a la salida de los cuales el de don Antonio se le coló de mala manera. No se desanimó el torero y volvió a la carga con la muleta en la misma mano —había iniciado la faena con cuatro por alto buenos—, volviendo a sufrir otro achuchón de los que encogen el ánimo. Prosiguió su labor con el mismo espíritu y aprovechó la igualada para colocar una estocada buena. Fué ovacionado.

En el sexto, el de peor estilo, Ostos lanceó por lo valiente y realizó un quite por chicuelinas, una de ellas entre los mismos pitones.

Mal banderilleado el toro, porque se quedaba y esperaba, Ostos hizo una faena valentísima, metido en el terreno de su enemigo, llevando la emoción a los tendidos por como desafió las brascas embestidas del «apé». Era cuestión de amor propio salir triunfante, aun a costa de jugarse la coronada, y lo consiguió —lo del triunfo—, acabando la tarea, de poder a poder, con media estocada en lo alto.

No hubo benevolencia, sino justicia en la concesión de la oreja. Y con ello puso fin Ostos a una corrida brillantísima, de la que quienes la pres encalaron conservarán un gran recuerdo. Sí, corrida extraordinaria. Y los toros con trescientos kilos.

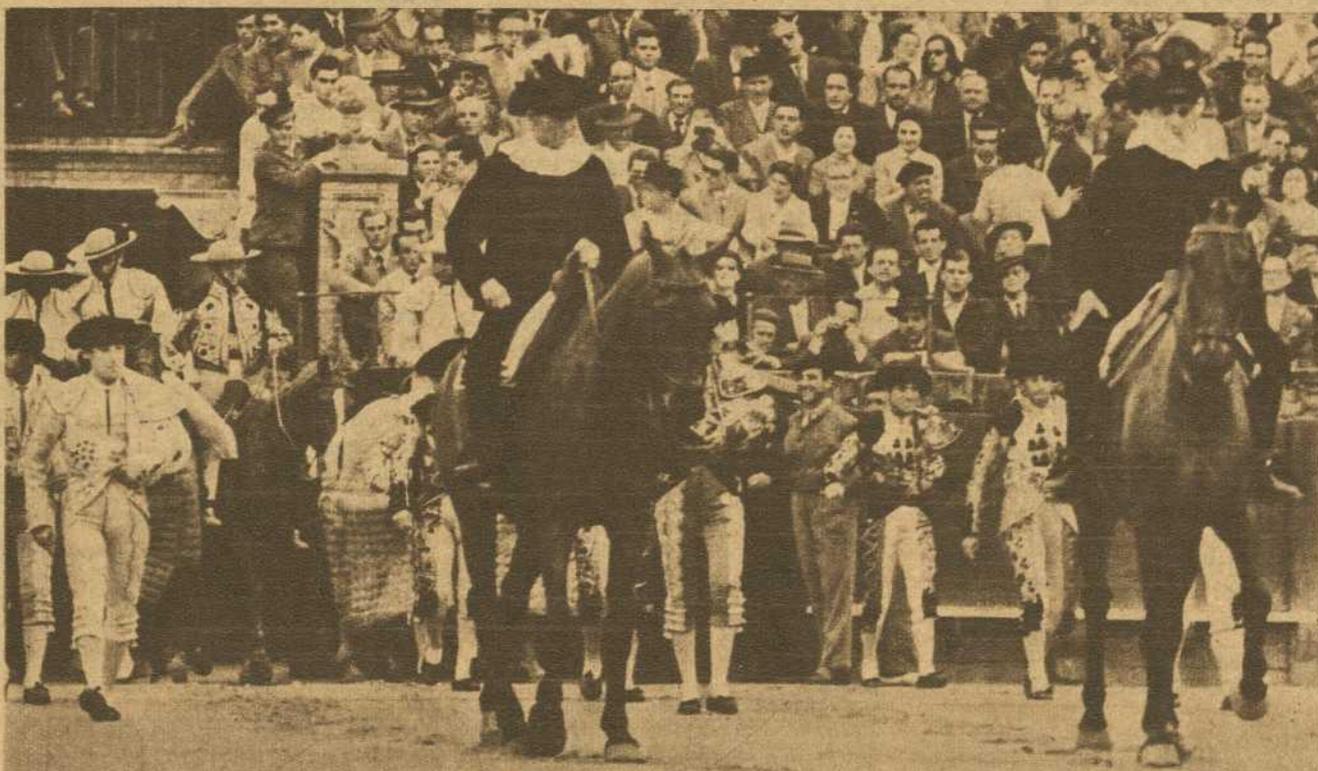
Las corridas de la feria d



Rafael Ortega toreando a su primer toro de la cuarta corrida de la Feria



Manolo Vázquez se lució en la faena de muleta al miura lidiado en quinto lugar



La salida de las cuadrillas el día de los miuras. Ambiente de preocupación

CUARTA CORRIDA. —
LOS MIURAS. RAFAEL
ORTEGA, MANOLO
VAZQUEZ Y JAIME
OSTOS

EL LANCE HECHO

Si los toreros que aceptaron torear la corrida de Miura —Rafael Ortega, Manolo Vázquez y Jaime Ostos, que habían triunfado en tardes anteriores— no salen el lunes a la Plaza con el «lance hecho» de la preocupación, estamos seguros de que el festejo del lunes no hubiera desmerecido de los que llevamos de feria. Pero...

Ya sabemos que es caer en el tópico hablar de la escasa tranquilidad que inspira a los toreros los toros de la célebre vacada sevillana, y cómo pesan en este recelo la historia y la leyenda;

pero si en la vida no se procediera muchas veces por suposiciones, varios ejemplares de los lidiados el lunes hubieran sido arrastrados sin alguna oreja. Probablemente el primero, el tercero y el quinto.

La prueba está en que tanto Ortega como Vázquez y como Ostos se desearon en más de una ocasión, y con la muleta más que con el capote, realizaron cosas notables, que fueron naturalmente aplaudidas. Mas el ambiente que crean los miuras —toros bliente que crean los miuras— toros bliente que crean los miuras —toros bliente que crean los miuras— malogró lo que pudo ser la gran corrida que no fué. Y que era esperada con expectación por la afición sevillana tanto porque es tradicional, cuanto porque era la primera corrida de toros andaluza —cuatro salmantinas en los carteles— que se lidiaban en la feria de esta tierra de toros.

El caso es que la corrida empezó bien, cuando Rafael Ortega recibió a su primero con unas verónicas apretadas, sorteando bien el empuje del miureño, que acudió con brío a los caballos aceptando cuatro varas, de las que únicamente de la última salió suelto. Ostos giró con valor y con garbo en unas chicuelinas.

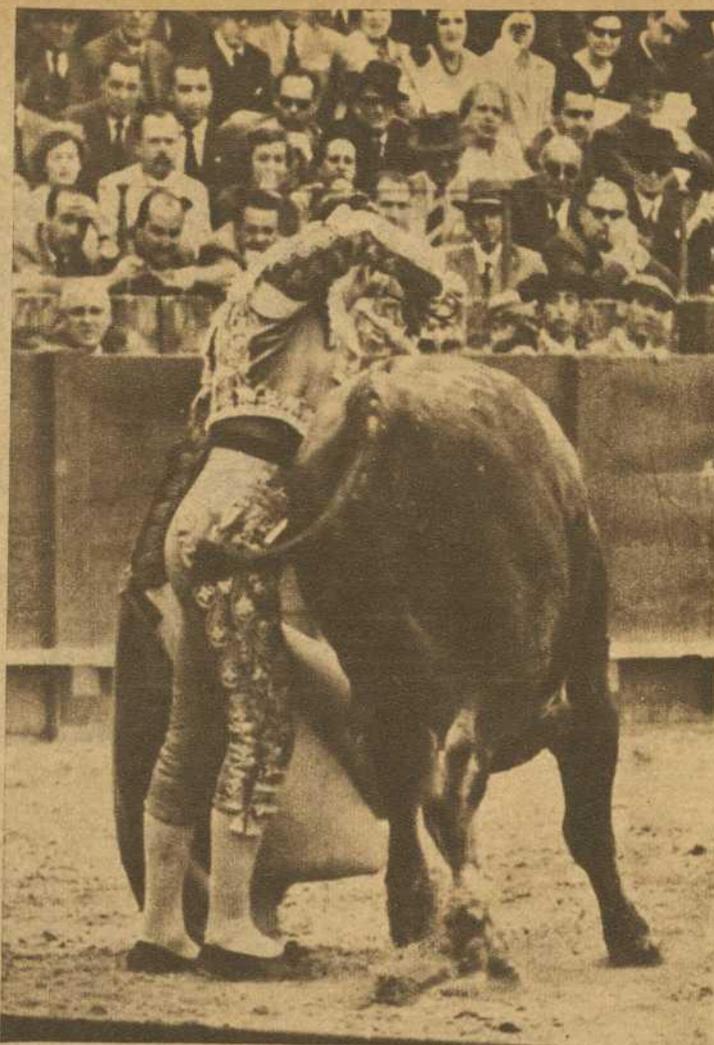
El toro quedó bueno —siempre, claro está, con la arrancada pronta y a tiro hecho de los miuras—, pero no para que los banderilleros del torero de la Isla se pasaran una y otra vez sin gran presencia de ánimo. En cambio, Rafael Ortega saltó decidido, y tras doblarse con dureza en los pases por bajo, citó con la izquierda y logró una tanda de naturales bastante discretos. Era la ocasión para montar la espada; pero Ortega se empeñó en continuar —pasó al toro de faena—, y cuando volvió a entrar a herir ya el toro había desarrollado su sentido, derrotaba alto y no le dejaba meter el brazo. Hubo de pinchar tres veces para acabar de media atravesada.

En el cuarto toro, más reservón, un si no es mansote, que salió suelto de la primera vara y de alguna más de las tres que tomó a continuación,



Ostos brindando a un amigo la muerte del tercero de la corrida del lunes

Un pase ceñido de Jaime Ostos



Ortega toreó con precauciones y por la cara, para pinchar dos veces y terminar con una estocada. El público apreció las dificultades y permaneció en silencio.

LO QUE INFLUYE UNA PROTESTA

Si a la salida del segundo toro no se produce una escandalera, no demasiado justificada, por si el miura renqueaba de las patas o por si andaba reparado de la vista —sólo creemos que era manso—, es más que posible que su lidia no hubiera ido a la deriva. Pero la protesta del público se transmitió a los que andaban en el ruedo y todo acabó mal.

El toro tomó cuatro varas, en una de las cuales le clavaron por lo hondo, y Manolo Vázquez, sin ambiente ya,

lo trasteó con brevedad y lo despachó de dos pinchazos, media estocada desprendida y dos descabellos.

En el quinto, Manolo Vázquez volvió a lucir su buen arte de muletero. El toro se arrancó desde largo a la primera vara, le pincharon tres veces más y quedó bastante entonado. Manolo, que había lanceado decorosamente, inició la faena con tres pases con la derecha muy buenos. Y como el miura le tomó bien la muleta, el artista sevillano, confiado, la manejó con su buen arte peculiar en unos rondos ligados y en una serie de pases con la mano izquierda plenos de dominio y prestancia. Vino luego lo de citar de frente y sacarse al toro con suavidad; y unos «quiquirique» con gracia y finura. Faena preciosista, justa, sobria, y a un miura. Dió un pinchazo y la estocada, y los aplausos que corearon la faena se reprodujeron y se intensificaron. Vázquez los agradeció desde el tercio.

UNA FAENA COMPLETA... EN DOS TOROS

A Jaime Ostos le falló en el tercero precisamente aquello en lo que ha sobresalido en esta feria: en su gran estilo de estoqueador. Con la excelente faena de muleta que ejecutó en el tercero y la gran estocada con que acabó con el sexto y la corrida, empalmadas, se hubiera completado una faena definitiva.

Porque Ostos, que ha llevado hasta ahora las tres corridas con aire de figura, sin dar un paso en falso, con una voluntad desmedida, pese a que bien, lo que se dice bien, no le ha embestido ninguna de las reses que le han correspondido, se lució mucho en el tercero, un retinto de preciosa estampa, largo y galgueño, muy en tipo de la vacada.

A ese primer toro suyo, que de salida levantó un gran aplauso lo veroniqueó sin dejar que le tocaran los peones y quiso conservar su pujanza pidiendo el cambio de tercio. Brindó la muerte al poeta sevillano y gran aficionado Diego González

Alorza, y se plantó para dar cuatro pases por alto muy ceñidos y con buen mando, y a continuación cuatro naturales con la izquierda y otra tanda centrándose aún más y llevando al toro muy toreado en los pases de pecho. El miura había quedado con buen temple y Ostos lo aprovechó a placer. Una faena excelente, pero aunque pinchó siempre en lo alto y con buena ejecución de la suerte, no acertó hasta la tercera entrada y necesitó descabellar. Las ovaciones del público le llevaron a dar la vuelta al ruedo, la única que se dió en la tarde. Con más fortuna al matar, el premio habría sido mayor.

Senillamente, si da la estocada a volapié clásico, con la que dió cuenta del sexto, otro de los de más cuidado de los seis, que desarmó y acabó defendiéndose.

Al abandonar la Plaza, Ostos volvió a ser aplaudido.

DOS PARES DE BANDERILLAS EXCEPCIONALES

Los colocó el «Vito». Magníficos de ejecución, primorosa, y pisando fuerte. Y en todo lo alto del morrillo.

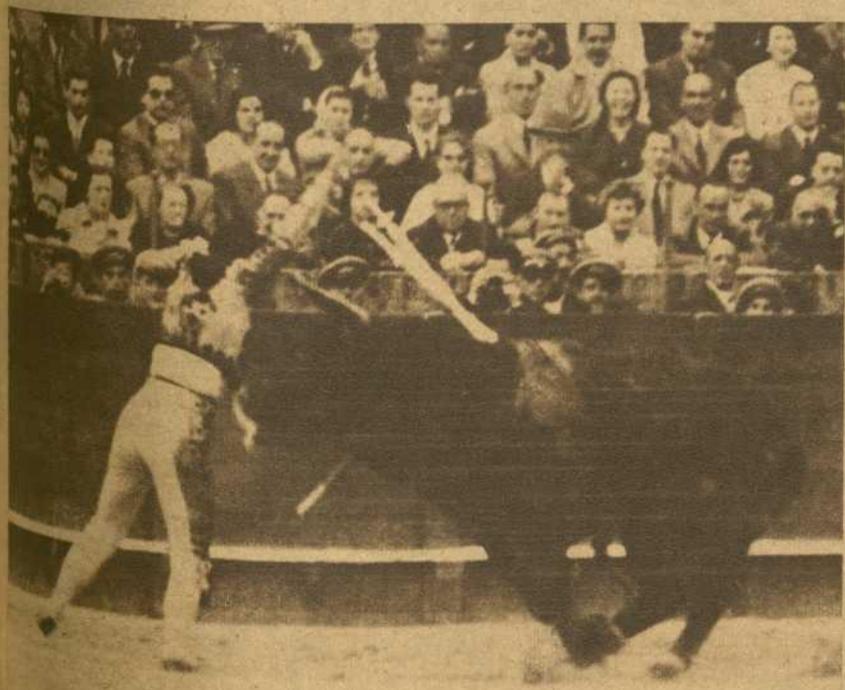
Fué tal la explosión de entusiasmo, que resonó en la Maestranza la ovación más ruidosa de la tarde, y cuando Ostos se dirigiese al toro con espada y muleta continuasen los aplausos, el diestro ecijano —simpático gesto— invitó a su banderillero a saludar montera en mano.

Realmente habían sido dos pares de banderillas excepcionales.

La feria sigue, y la novedad es, mañana martes, la presentación de Curro Girón.

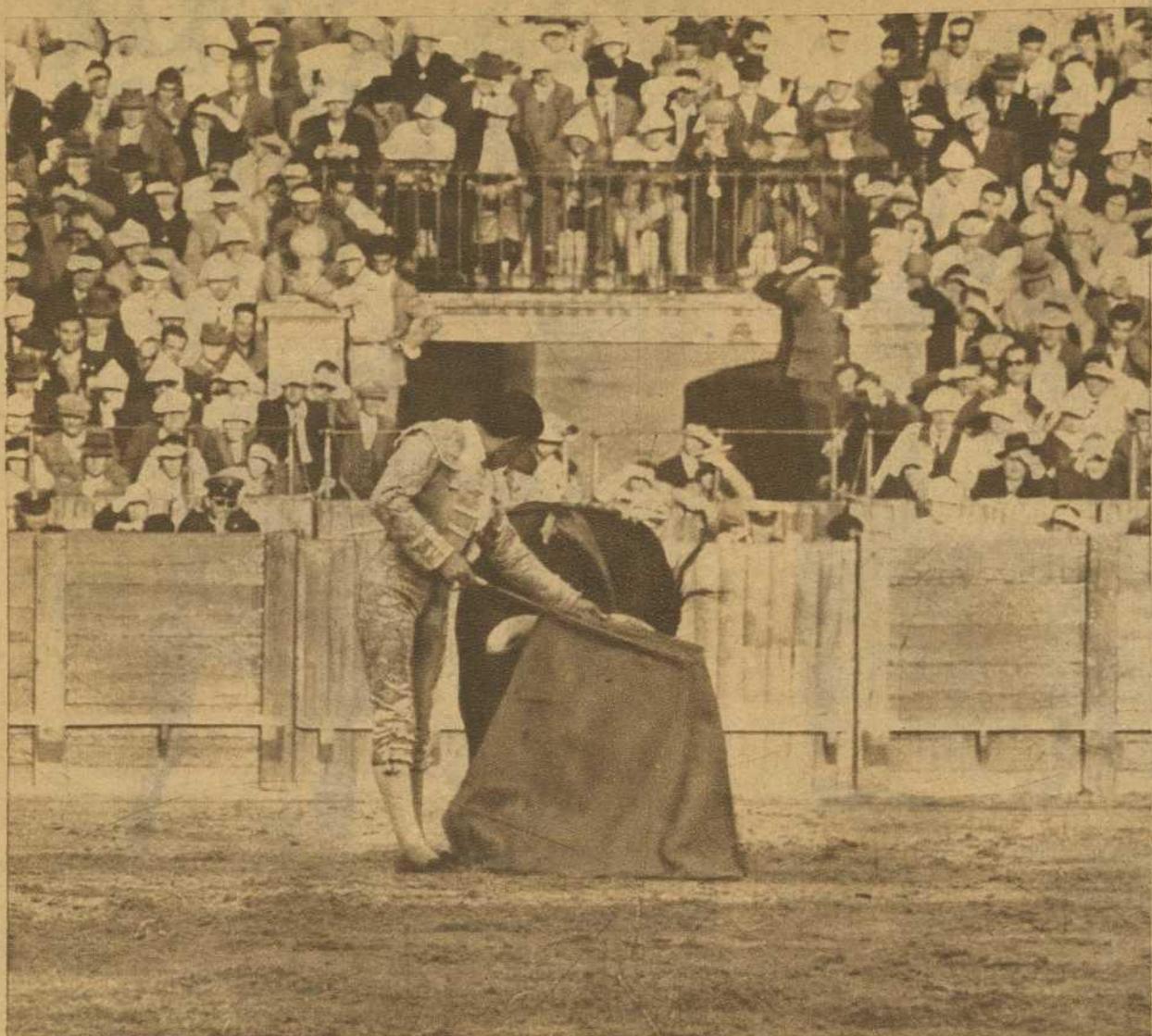
Buena feria, en verdad, la del mes de abril en Sevilla. Hasta ahora, al menos.

EMECE



Vitos clavó dos colosales pares de banderillas al sexto miura. Le ovacionaron ruidosamente y hubo de saludar montera en mano (Reportaje gráfico de Luis Arenas)

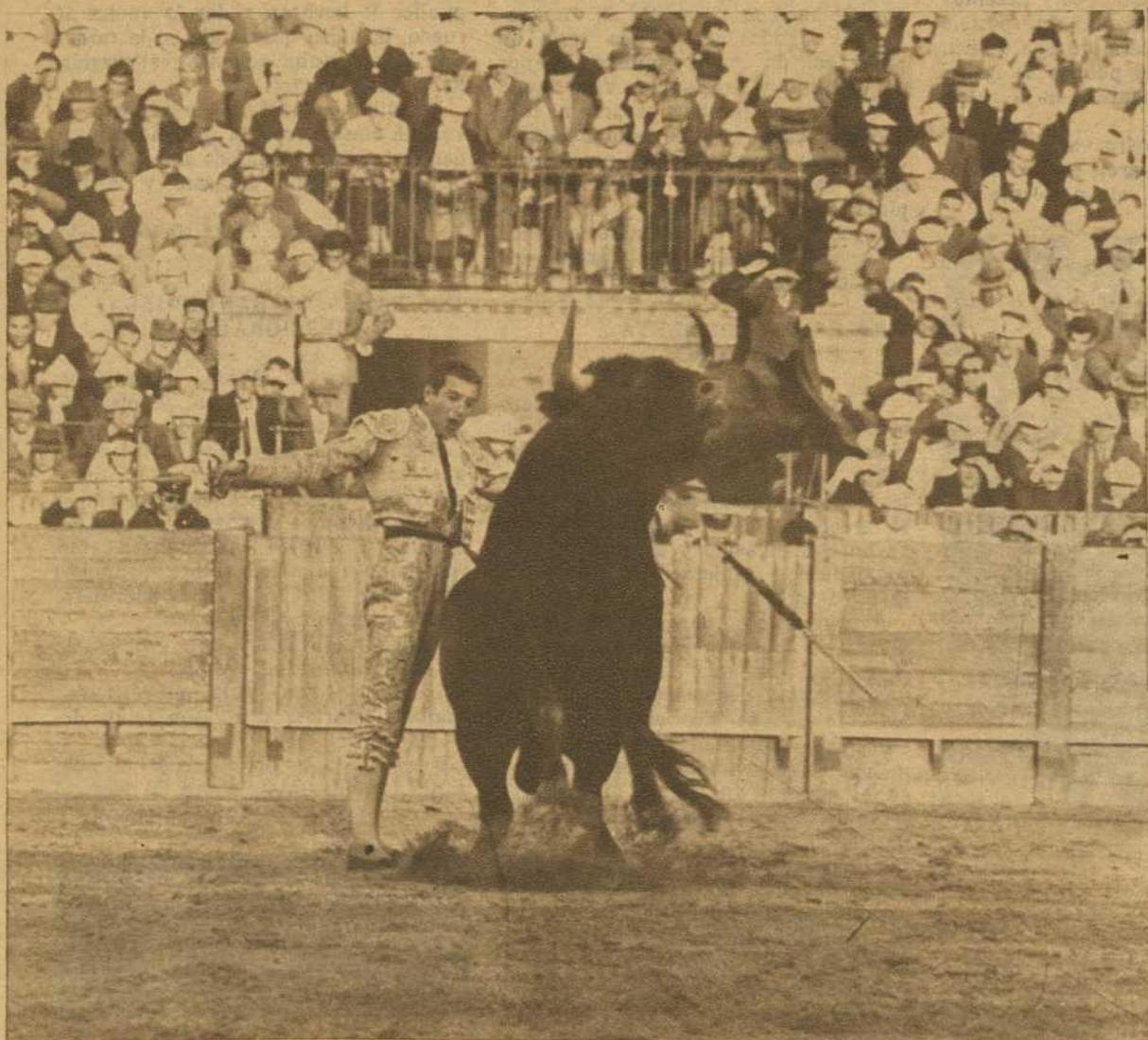
(Más información de las corridas de la feria de Sevilla en la página 21)



A las cinco de la
tarde en la Plaza
de la Maestranza
sevillana y en la
Feria de Abril

**LECCIONES
DE TOREO**

ANTONIO ORDOÑEZ





ENTREMOS una vez más en nuestra conocida tertulia de la taberna de la calle del Calvario. Epoca de los primeros días de octubre de 1913. El señor Damián, ¿cómo no!, está en el uso de la palabra.

—Como ya sabéis, a mi me uné una buena amistad con Antonio Boto, «Regaterín». Nos conocimos de muchachos, cuando él trabajaba de pintor y ni soñaba en ser torero. Como sabéis, «Regaterín» es en la actualidad vocal de la Junta Directiva del Montepío de Toreros, y es el propio Antonio el que me ha informado de todo. De modo y manera que la noticia no puede ser de mejor fuente. La corrida de despedida de Ricardo Torres, «Bombita», es un hecho. Se celebrará el 19 de este mes, a beneficio del Montepío. «Bombita» torerá gratis. ¿Es un gesto o no es un gesto? Se podía haber hinchao con esta corrida y se lo da todo a sus compañeros desgraciados. El cartel seguramente será el siguiente: Cuatro de Concha y Sierra y cuatro de Benjumea para «Bombita», «El Gallo», «Joselito» y Belmonte. ¿Se puede pedir más? El que se va dando paso a los que llegan.

—A los que le echan, querrás decir, porque Ricardo hace mutis por como vienen empujando «El Gallito» y el Belmonte.

—«Bombita» tiene valor y poderío suficientes para luchar con «Gallito», con Belmonte y con seis más que le salgan.

—Lo tendrá, no lo discuto, pero el público está ya cansado del «Bombita» y del «Machaquito». Eso, con respecto a «Bombita», lo vimos bien clarito el año pasado en la corrida del tendón de Aquiles.

—Lo de esa corrida fué una salvajada sin atenuantes. Ningún aficionado, ni ninguna persona consciente, podía suponer que un torero como «Bombita», cosido a cornas, ¡más de treinta!, y que ni una mermó sus arreos, se iba pa la enfermería sin causa justificada.

—Es que como no le lesionó el toro y se rompió el tendón al esquivar violentamente una arrancada del bicho, la gente creyó lo que no era.

—La gente no, los cuatro zulú que le tiraron almohadillas cuando se lo llevaban pa dentro.

—Muy bien. Conformes. Unos zulú, pero lo que te digo, cansancio. La gente es muy novelera y quiere nombres nuevos. «Bombita» hace bien en marcharse.

¡Vaya negocio el que hizo la reventa en la corrida de despedida de «Bombita»! Se pagaron las localidades carísimas. ¡Y qué expectación había! Se rumoreaba que Belmonte no podría torrear porque no estaba establecido de una lesión que sufrió en una mano el día de su alternativa, celebrada el 16 en Madrid. Pero esto no defraudó el interés de la corrida. Belmonte fué sustituido por «Regaterín», y en apartado se rechazaron tres toros de Benjumea, y en vista de ello se lidiaron cuatro de García de la Lama. ¡Cómo estaba la

Plaza de bonita! De los palcos pendían setenta pañolones de Manila y una docena de tapices. Colgaduras de gala, de terciopelo granate con galón de oro, en la meseta y balconillos. Mujerío a porrillo. En el palco regio, la reina Victoria y la infanta Isabel. El paseillo lo hace «Bombita» descubierto. Va vestido de celeste y oro. Son las tres de la tarde. Una ovación frenética recoge a las cuadrillas. «Bombita» tiene que salir a saludar a los medios. En su primer toro, de Concha y Sierra, que llegó a la muerte quedado y manso. «Bombita» se limitó a trastearlo sin lucimiento y acabó con él de un pinchazo y media en lo alto que le tumbó sin puntilla. Se lo había brindado a don Manuel Eulate, que todavía va a los toros con el entusiasmo de un chaval. El quinto, el último de la vida torera de «Bombita», era de García de la Lama. «Cigarrón» se llamaba. Negro, listón, de buen trapío y adelantado de cuerna. Cinco varas tomó de Angel Sánchez, «Arriero». De salida, Ricardo le dió cinco verónicas, un farol y una navarra. Tomó las banderillas y no estuvo muy acertado en los tres pares que colocó. Tocan a matar. Por la Plaza se extendió un intenso ramalazo de emoción. El señor Damián le decía a su mujer:

—Me está pegando cada zumbido el corazón que, como siga así, se me va a salir del pecho.

—Igual estoy yo.

«Bombita» se dirige al palco regio. Discurrea largo rato. Luego otro brindis a don José García Becerra. Y en el centro del ruedo, a todo el público. Nadie se queda con las manos quietas. Aplauden hasta los acomodadores. Suenan gritos de «¡Música! ¡Música!» El señor Damián le dice bajito a su mujer:

—No; música, no, que estamos en Madrid.

—¿Y qué que estemos en Madrid? —y se levanta de su delantera de grada y se une a la petición—. ¡Música! ¡Música!

El señor Damián se contiene, limitándose a murmurar: «Es demasiado.» Suenan la música. «Bombita» torrea por ayudados por bajo, naturales, de pecho, de rodillas; intercala molinetes. El toro, mansón, embestia sosamente. «Bombita» no le deja irse, le sujeta con su peculiar dominio, no muy depurado, pero siempre eficaz. El toro se cuadra. La señora Micaela musita: «Que la Virgen del Carmen te dé mucha suerte.» Ricardo Torres, «Bombita», remató su historia de torero con media estocada magnífica. Y entonces en la Plaza se produjo un delirio. Todos los espectadores estaban en pie. Flamean innumerables pañuelos. El presidente concede la oreja. Todas las cuadrillas saltan al ruedo. Se les agregan otros toreros, vestidos de calle. Despliegan un cartel en el que manifiestan su agradecimiento al fundador del Montepío. Cogen en hombros a Ricardo. Se sueltan palomas. Caen al ruedo ramos de flores. Muchas mujeres lloran. Bastantes hombres también, entre ellos un mozalbeta de quince años, que ahora, al escribir estos recuerdos, le tiembla la mano como si reviviera aquellos instantes. Los aplausos no cesan. La emoción, tampoco. Dos vueltas al ruedo. «Bombita» descende de un auténtico pedestal. El de la gratitud. La gratitud de los toreros hacia el fundador y amparador del Montepío en una época en la que sostener una institución semejante suponía una empresa llena de dificultades. Y esa gratitud se reflejaba en la emoción del público y se desbordaba, no sólo en homenaje a un gran torero, sino en honor a un gran corazón, que no se olvidó, triunfante, de sus compañeros infortunados. Por esto la despedida de «Bombita» fué única en la historia del toro. Todos los toreros, antes de retirarse del ruedo, abrazaron a Ricardo, quien subió al palco regio, llamado por la reina.

Rafael, «el Gallo», así como «Regaterín» y «Joselito», le brindaron sus toros. Al tocar a banderillas en el

El planeta de los toros

La despedida de «BOMBITA»

octavo, que correspondía a «Joselito», éste tomó dos pares y le ofreció uno a Ricardo.

—Eso no está bien —murmuró el señor Damián—. Puede decirse que «Bombita» ya no es torero.

—¿Qué intransigente eres, Damián! Hasta que no se vaya de la Plaza es torero. Además, ya verás qué tercio vamos a ver.

—¡Música! ¡Música! —se vuelve a oír.

—¿Otra vez la música? ¡Eso sí que no! ¡De ninguna manera! Antes pudo tener justificación —y levantando gritó—: ¡Señores, que estamos en Madrid!

—¡Fuera! ¡Fuera! ¡Imbécil! ¡Membrillo! ¡Que lo echen! ¡Será un antibombista! ¡A la calle! ¡A la cárcel!

El señor Damián se sentó trémulo, mientras rompía a tocar la banda.

—Yo no soy antibombista. Soy un aficionado que hace cuarenta años que...

—¡Que se calle! ¡Idiota! ¡Que le peguen un tiro o que le arreen castaña los que están cerca!

La señora Micaela estaba que se la ahogaba con un cabello.

—¡Por Dios, Damián que te van a matar! ¡Jesús! ¡Jesús, qué hombre! ¡Qué te importará que suene la música o no!

A todo esto, Ricardo y José jugueteaban con el toro, entre aclamaciones. José prendió un par soberbio. Ricardo otro aún mejor. La gente estaba loca. «Almendra» cerró el tercio. Y los del 8 y los del 9, inmediatos a la delantera de grada del señor Damián, volvieron a increparle:

—¡Y ahora, qué, so imbécil!

El señor Damián estaba pálido. La señora Micaela, muy inquieta:

—Te van a pegar. Vámonos ahora que está todo el mundo pendiente de «Gallito».

—Como te muevas, te siento de una guantada!

—¡Jesús, Jesús, qué hombre!

—¡Llamarme a mí antibombista porque defiendo los fueros de la Plaza de Madrid! Los imbéciles son ellos.

—Damián, cállate—le rogaba la señora Micaela a punto de soltar el trapo.

La faena de «Joselito» fué extraordinaria. Nadie se volvió a ocupar del señor Damián, sugestionados con el agite del inmenso torero, que mató muy bien. Ricardo y José salen a hombros por la puerta de Madrid en medio de un entusiasmo delirante. Los únicos que permanecen ajenos a la general euforia son el señor Damián y su mujer. El señor Damián iba mascullando:

—Decirme a mí antibombista. No sé cómo me he podido contener.

Ya en la calle de Alcalá, la señora Micaela respiró más tranquila. El señor Damián seguía repitiendo como un obseso:

—Decirme a mí antibombista. Llamarme imbécil porque he defendido los fueros de la Plaza de Madrid, siempre respetados —y en esto se detiene—. Mira que también es mala pata que el Aquilino haya tenido que alquilar todos sus coches y tengamos que ir andando.

—Mejor; así se me pasará el sofoco.

—Es que te vas a tener que ir a casa sola.

—¿Damián! ¿Qué vas a hacer? Tú vas a buscar camorra con alguno de los que te han chillao. Yo no me separo de ti. Tú ya no estás pa camorras. Damián, mira que...

—¿Te quieres callar? Voy a demostrar que no soy antibombista. Voy a la casa de «Bombita», en la calle de San Marcos, a darle la enhorabuena.

Y no hubo forma de convencerle. La señora Micaela se fué a su casa y su marido a la de «Bombita». Cuando llegó, la calle de San Marcos, esquina a la de la Libertad, estaba cuajada de gentío que aclamaba al ya ex torero. Este salió al balcón para corresponder a sus admiradores. Al señor Damián le fué imposible subir al piso, tal era la aglomeración. Se contentó con gritar a pleno pulmón: «¡Viva «Bombita»! ¡Viva el mejor torero que ha habido después del Guerra!» E informaba a los que se encontraban a su alrededor: «Y lo digo yo, que llevo cuarenta y cinco años viendo toros y que he protestado de que le tocaran la música, porque ante todo, los fueros de la Plaza de Madrid.» Y muy satisfecho con esta declaración, se fué a la tertulia de la taberna de la calle del Calvario.

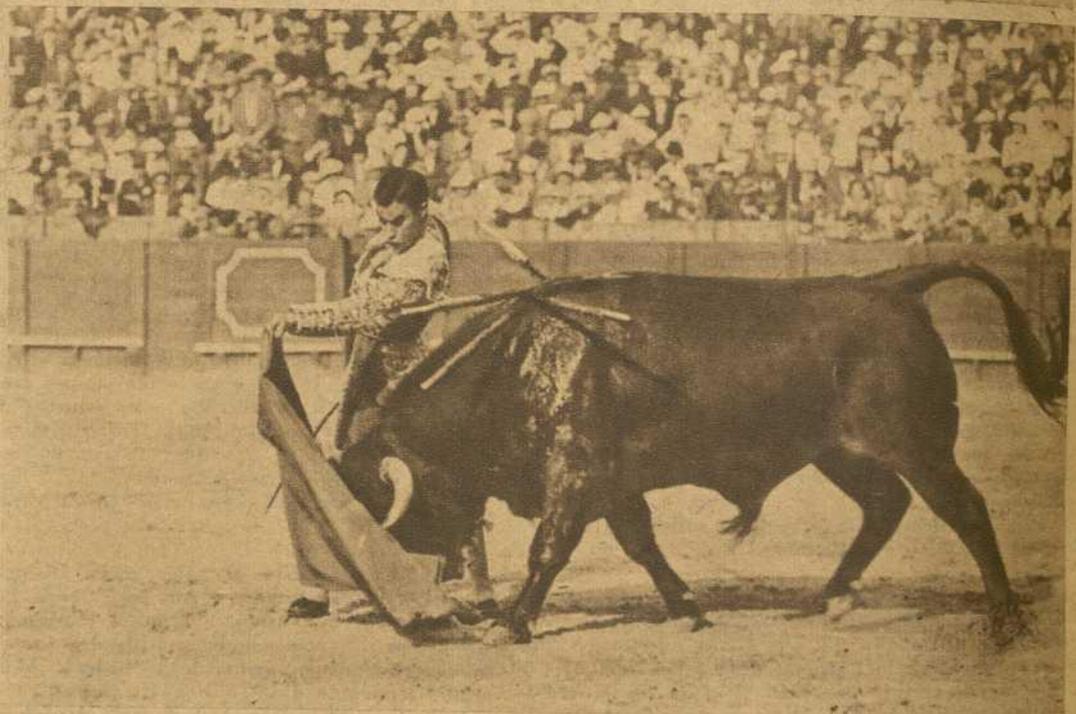
ANTONIO DIAZ-CANABATE

VINO JEREZANO
FINO JARANA
NOMBRE DE FIESTA
Y BANDERA DE ALEGRÍA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

«CHAMACO»

Sevilla esperaba a «Chamaco» y Sevilla lo encontró. En la jornada tan importante como es en el toreo la feria de abril en la Maestranza, «Chamaco» ha salido a oreja por corrida; y, lo que es aún más importante, en la consideración de los aficionados

RESUMEN:
TRIUNFO



BLANCO, rojo y verde. Tres colores. Tres pañuelos al alcance del presidente de las corridas de toros. El blanco arranca el primer etararío de la tarde, el que abre la puerta de cuadrillas para el paseillo y del que estará pendiente el torilero mientras los rastrilleros borran las huellas del toro arrastrado por las mulillas; el mismo que usará el presidente para enviar recaditos al matador alcanzado por el reloj. El rojo, para condenar la mansedumbre de los cornúpetas. El verde, que revuela por el paleo presidencial, previa borrasca, autoriza la salida de los cabestros para llevarse al toro protestado. Este espectáculo de los mansos no estaba en el programa. Una labor, a veces, en la mayoría de las veces, breve; en ocasiones, no tan breve. Aquí la actuación de ese hombre de perfil incisivo, con traje campero y una vara, a modo de batuta, para dirigir la faena: el cabestrero.

Invitémosle a salir al centro de este RUEDO.

—¿Cómo se llama usted?
—Román López.
—¿Misión del cabestrero?
—Cuidar a todo el ganado que hay en los corrales; las vísperas de corrida hacer el reconocimiento, y a la mañana siguiente, el apartado.
—¿Y durante la corrida?
—Estar pendiente del presidente, por si saca el pañuelo verde para actuar.

—¿Dónde esperan los cabestros?
—En un corral que comunica directamente con la Plaza.
—¿Cuántos cabestros?
—Cinco.
—¿Bien enseñados?

—Sí. Cuesta trabajo, ¿sabe?, pero lo conseguimos. Ahí tenemos dos que ha habido que castigarlos fuerte para hacerlos trabajar, porque ellos, de su propia voluntad, no van al toro, porque les castigan éstos en los corrales. Hay toros que cuando se sueltan de los cajones salen ásperos y los mansos se niegan ir a ellos; entonces es cuando hay que pegarles bastante.

—¿Cómo se realiza esta faena del desencajonamiento?

—Siempre sale a recibir al toro un manso, que le conduce al corral donde se encuentran los restantes compañeros; al final quedan todos reunidos. Cuando ha transcurrido un rato, y los toros se quedan fríos, se les aparta de los mansos.

—¿Dónde adquieren este ganado?
—Ciudad Rodrigo ha sido buena plaza siempre. Donde creo que salen



Foto MARTÍN

El cabestrero de la Plaza de las Ventas, en primer plano, con uno de los bueyes que integran la renta que él manda en la Plaza

EL TOREO POR DENTRO

EL CABESTRERO

buenos mansos ahora es en la ganadería de Miura, producto de una mezcla. Es que el cabestro que viene de sangre brava es mejor que el de origen manso.

—Algunas veces vemos que usted arriesga mucho en el ruedo.

—No hay más remedio que exponer. Si el público observa que hay miedo y no se arriesga, como tiene tanta guasa, la toma con uno. Pero hay ocasiones en que no hay más remedio que replegarse. En una ocasión en que toreaban mano a mano Victoria Posada y «Chicuelo II» de novilleros, un novillo protestado la tomó conmigo de tal forma que el presidente ordenó que ya no volviera a salir al redondel. Y lo tuvo que matar a la vista del público Posada.

—Cuando un toro se niega ¿es por culpa de los mansos?

—Los mansos siempre salen bien, obedientes, pero si al toro le da por pegarles, entonces ya ni se arriman a él. Hay muchos que creen que los bueyes tienen la obligación de meter a todos los toros para dentro. Si se niega no hay bueyes que sean capaces de realizarlo. Así lo demostró aquel toro de Manuel Cobaleda, que llevaba el número 349 a las costillas, no se me olvida.

—¿La tarde de más éxito para usted?

—Dándose la cosa bien, o sea cuando no se tropieza con un toro como aquel 349, todas las actuaciones son buenas.

—¿Ha dado usted muchas espantadas?

—Y tirarme de cabeza al callejón.

—¿Algún percance?

—En alguna ocasión me he visto bien comprometido en los corrales, pero, afortunadamente, todavía no me han lesionado. Cuando me vi apurado fué con un toro de Pablo Romero, que me hizo colar por entre el burladero y una barra que lleva por arriba. Entonces me pudo herir el toro o haberme partido la cabeza contra el barrote.

—¿Vive usted de esto?

—Sí. Soy empleado de la Empresa. No tengo otra cosa.

—¿No intentó ser torero en sus años mozos?

—No. Yo soy de un pueblo, Fresno de Torote y, claro, mis faenas siempre fueron de campo. Llevo en la Empresa trece años. Nunca me había arrimado a los toros bravos hasta ahora.

—Por eso le va tan bien con los mansos...

SANTIAGO CORDOBA

Dóles a la voz de Román López, los cabestros se dejan llevar por los corrales, camino del apartado, donde esperarán la orden de usía



Foto MARTÍN



LLEGO el esperado mano a mano entre el sevillano Antonio González y el albaceteño Abelardo Vergara, novilleros con envidiable cartel en la Plaza de Madrid. Para este festejo se trajeron del campo salmantino seis reses de la ganadería de don Juan Cobaleda, de las cuales fueron lidiadas cinco, porque una fué protestada, muy justamente, y devuelta a los corrales. De los cinco novillos de Cobaleda, sólo uno, el segundo, hizo honor al historial de la divisa; los demás llegaron todos en malas condiciones al último tercio y mansurronearon a menudo. El de Arturo Sánchez, lidiado en último lugar, bien presentado, no pasó de regular.

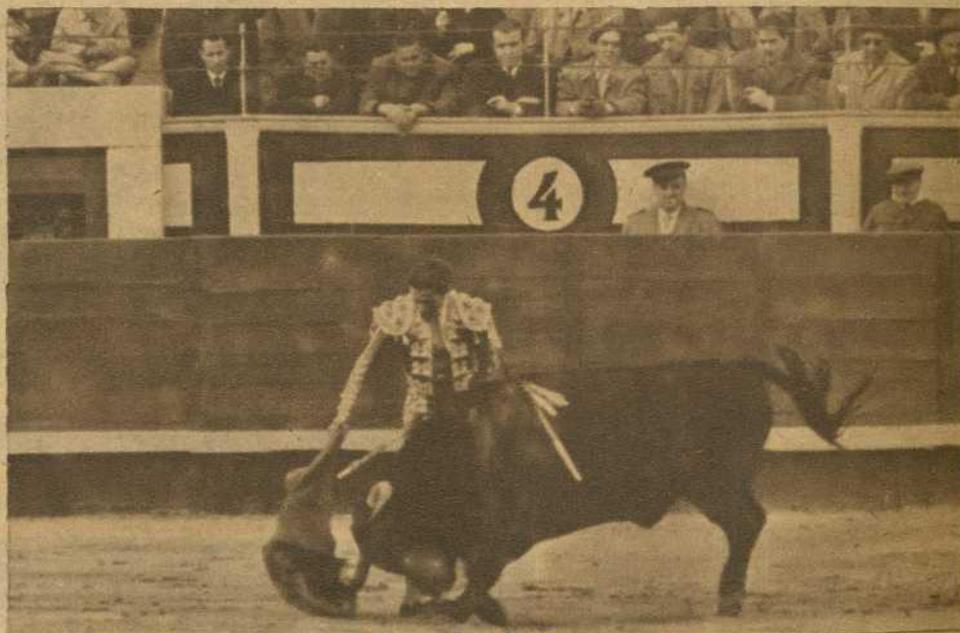
Antonio González se limitó a parar con el capote al primer novillo, que correteó con dificultad por el ruedo, que antes de tomar la primera vara había abierto ya la boca y daba muestras inequívocas de estar agotado. Se llevó la lidia muy rápidamente, y el sevillano, después de unos muletazos por bajo y el intento de cuajar una serie de naturales, sufrió un desarme y decidió abreviar. Mató de un pinchazo, media perpendicular y el descabello al tercer intento. No fué mejor para el torero el tercer bicho, que se caía mucho y llegó probón al último tercio. Antonio González intentó pararse con la muleta, y en su deseo de conseguir faena llegó hasta dar una serie de once naturales, que no tuvieron el debido aguante, sin duda a causa del viento, y que no gustaron por esta causa al público. No se desanimó el muchacho. Continuó con muletazos en redondo y por bajo que no tuvieron la calidad que otras veces han tenido los pases dados por este torero. Pinchó tres veces y descabelló al segundo intento. El quinto fué el más difícil de todos. González quiso dominarlo con varios pases por bajo en dos series, y no consiguió su propósito. Por otra parte, el público no apreciaba la buena disposición del torero, y éste decidió acabar cuanto antes, y lo logró después de dos pinchazos y el descabello al sexto intento. Por cogida de Vergara despachó al sexto después de breves muletazos, de dos estocadas y el descabello al segundo intento. No fué, ni mucho menos, tan lucida la actuación de Antonio González como en ocasiones precedentes. La verdad es que los novillos que le cupieron en suerte no eran fáciles, que el viento le puso muchas veces en dificultad, y que él no estaba tan animoso como en otras ocasiones. Hay que anotar en el haber del sevillano un oportunísimo quite hecho a Vergara durante el primer tercio de la lidia del sexto.

Abelardo Vergara sigue manteniendo su excelente cartel en Madrid. Tuvo la suerte de que le tocara el mejor novillo de la tarde, el segundo, y aprovechó bien la relativa buena condición de su enemigo en una faena comenzada con siete suaves y mandones muletazos por alto, y que continuó con varias series de naturales, en los que no pudo haber mucha edad, porque el viento lo impidió. Varios muletazos por bajo y en redondo y algunos por alto, administrados todos con valor y gracia. Mató de una entera, fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. El cuarto se pareció mucho a la mayoría de los novillos que nos sirvió el señor Cobaleda, y fué preciso que Vergara hiciera continuos derroches de valor para que la faena de muleta fuera del agrado de los espectadores. Calcule el lector lo que significan setenta y cinco muletazos dados a un novillo sin que el bicho embista francamente en ninguno de ellos y lo haga en los más a la defensiva. Al final no hubo forma humana de hacer que levantara la cabeza. Vergara entró a matar dos veces a novillo humillado, y cuando hubo intentado el descabello sonó un aviso. Acertó después de dos golpes más y fué obligado por el público a dar dos vueltas al ruedo. En el sexto, Vergara, que había brindado su faena al público, hizo lo posible por lograr el éxito que, sin duda, perseguía. Muleteó bien por bajo y por naturales, y al acabar una serie de estos fué empitonado y derribado, y hubo de ser trasladado a la enfermería gravemente herido.

La novillada extraordinaria del jueves y la corrida de toros del domingo celebradas en Madrid



¿Habrá que asegurar que el jueves hizo frío en las Ventas?



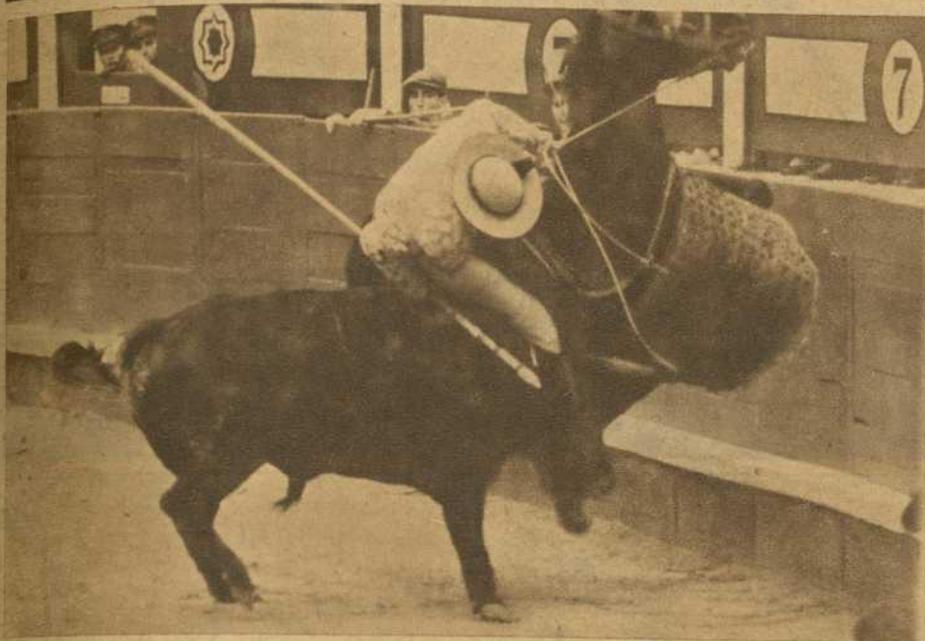
Antonio González toreando con la derecha al novillo corrido en tercer lugar



Un pase de pecho de Abelardo Vergara al segundo novillo

Antonio González y Abelardo Vergara despacharon cinco novillos de Juan Cobaleda y uno de Arturo Sánchez

Con reses de Domecq actuaron el domingo Juan Montero, Juan Antonio Romero y Fermín Murillo



Los toros de Domecq, como se ve en la fotografía, tuvieron poder



Un pequeño lio en el ruedo como consecuencia de una caída



Juan Antonio Romero intentando sujetar al quinto toro

Tampoco fué grata para los aficionados la corrida de toros celebrada el domingo. Como había ocurrido el jueves, al finalizar el festejo nadie salía satisfecho del mismo. Hubo tres toros aceptables, pero ninguno de ellos fué propicio a que se llegase con facilidad a armar el alboroto y los dos espadas que los despacharon no aprovecharon sus buenas condiciones, o no quisieron hacerlo, o no supieron. Averigüelo Vargas, que dicen que ha sido el único capaz de poner en claro cuestiones harto difíciles, las razones que los dos toreros en cuestión tuvieron para no intentar el esfuerzo que la ocasión aconsejaba. A mí me parece fuera de razón que Romero, tan decidido y animoso en muy reciente ocasión en el ruedo de las Ventas, no aprovechara las buenas condiciones del segundo y la docilidad del quinto, y que Montero, en espera de lograr un triunfo sonado en Madrid, no supiera qué hacer con los dos buenos toros que le cupieron en suerte. Quizá ni el mismísimo consejero de don Fernando el Católico hubiera sido capaz de explicarse el porqué de este enigma. Lo que sí está claro es que ni el jerezano ni el albaceteño tuvieron la fortuna de poner en relieve sus méritos y, en consecuencia, hacernos desarrugar el entrecejo. Murillo, sí. Murillo tuvo que roer los dos huesos del lote; el uno, por manso y peligroso, no se dejaba torear, y el otro, por falta de casta, llegó a la muleta sin querer embestir y probando a coger. Repetiré que aprecio en Fermín Murillo grandes condiciones de lidiador, y que, si bien para él constituyó una desgracia, fué para el público suerte grande que los dos toros difíciles, cada uno por causa bien distinta, le tocaran al aragonés. La corrida no estuvo sincronizada. ¿Qué hubiera ocurrido si a Murillo le tocan dos buenos toros, de los tres que pisaron el albero de la Monumental?

Anunciaban los carteles seis toros de la ganadería de «Torrestrella», de don Alvaro Domecq. Ahora el programa de mano que se expende en la Plaza tiene dieciséis páginas y bien podría destinarse algún espacio de las mismas a dar cuenta a los aficionados que lo adquieren del historial de la ganadería titular del cartel correspondiente. A todos nos parece magnífica la idea, puesta en práctica desde el primer número de este programa, de publicar el juicio crítico de la última función taurina celebrada; no tiene duda que es otro acierto la inclusión de biografías de toreros famosos y que el resto del contenido del pequeño folleto es muy bueno; pero no sobraría, como digo, que se dieran noticias de la ganadería. Y más en casos como el de la de don Alvaro Domecq, anunciada ahora como de «Torrestrella», y antes de ahora como de «Valcargado». Esta ganadería la adquirió en 1954 el señor Domecq por compra a don Salvador Suárez Ternero, que la había fundado en 1942 con 45 crías y un becerro de la vacada de don Juan Guardiola Fantoni, reses procedentes de Parladé-Gamero Cívico. En 1955 el señor Domecq agregó 80 vacas de don Carlos Núñez y, según se me ha dicho sin que pueda garantizar la veracidad de la noticia, a estas vacas se unieron reses de doña Enriqueta de la Cova y del señor Prieto de la Cal.

Fuó desigual el ganado. En presentación y en bravura. El primero, bien presentado, se venció ya de salida por el pitón derecho. Arrancándose desde lejos, alegre y noble, tomó recargando, muy codicioso, la primera vara; bien la segunda, regular la tercera y salió suelto de la cuarta. Se dobió al castigo y fué a menos; pero llegó fácil a la muleta, aunque no le corrigieron el defecto que tenía por el lado derecho. Fué aplaudido al ser arrastrado. El segundo, de menos presencia que el anterior, peleó bien en el primer encuentro, y a la salida del mismo dobló las manos, volvió a demostrar casta en el segundo y bajó bastante en el tercero. Ya al ser banderilleado

(Continúa en la pág. siguiente.)

abrió la boca y llegó al último tercio, durante el cual se cayó, suave y fácil. El tercero, de muy desarrolladas defensas, entró hasta siete veces a los caballos, derribó en dos ocasiones, no recargó nunca, embestia descompuesto y por oleadas y llegó al último tercio manso, difícil y peligroso. Fué pitado. El cuarto, que me hizo recordar por su pelo y su tipo a algunos toros de la ganadería del señor Prieto de la Cal, fué el mejor. Dobló muy bien de salida, apretó de firme en el primer puyazo, hizo lo mismo en el segundo, sacó el caballo a los medios y recargó en el tercero y último. Toro noble y suave, que quedó maduro y en excelentes condiciones después del primer tercio. Un buen toro, que fué ovacionado. El quinto derribó en la primera vara, tomó bien la segunda y dobló las manos a la salida y cumplió en dos puyazos más. Se dejó torear y fué aplaudido. El sexto, que hizo salida contraria, cumplió bastante bien en cuatro varas, pero se agotó, y por ello se quedó en el centro de las suertes en el último tercio.

Juan Montero toreó bien con el capote al primero y, en su turno, hizo un lucido quite por chicuelinas. Brindó la faena al público y comenzó con cinco ayudados por alto; siguió con diez redondos y seis naturales, siete por alto y una docena por bajo. Mató de una atravesada y contraria, un metisaca, media perpendicular y delantera, una entera y el descabello al primer intento. En el cuarto empezó la faena con diez pases por bajo y otros tantos en redondo. Continuó en tono discreto con la derecha, intentó una vez torear por naturales y dió en total cincuenta y dos muletazos. Mató de una entera y oyó pitos.

Juan Antonio Romero, que lanceó valiente al segundo, banderilleó a este toro con voluntad y valor, a petición del público. La faena, por bajo, en redondo y naturales, fué aceptable. Ocho pinchazos, una entera y un intento de descabello. Al quinto lo muleteó por bajo lo mató de media estocada. Escuchó pitos.

Fermin Murillo, que hizo un quite con el capote a la espalda en el primero y otro por chicuelinas en el segundo, que fueron aplaudidos, sujetó bien en los lances de saludo al manso que salió en tercer lugar. El toro, que había sido bien picado por Rivas, llegó muy difícil y peligroso a la muleta. Murillo lo castigó eficazmente con la derecha, y en la primera igualdad arrancó decidido y mató de una estocada arriba. Labor meritisima la del aragonés, que fué premiada con ovación y salida al tercio. Al sexto le quitó genio, mal genio, el picador Alfonso Gracia, «Cani», que hubo de recurrir a veces a la carioca para que el toro no pasase «crudo» al último tercio. Como el bicho tenía nervio, sólo nervio, y no bravura, se acabó pronto y no embestió. Medias arrancadas y constante punteo hicieron imposible la faena. Murillo la intentó, y en su deseo de hacer todo lo posible toreó por naturales, de pecho, por alto y bajo y en redondo. Se descompuso más el de Domecq y fué difícil matarlo. Dos pinchazos, media estocada y el descabello al tercer intento dieron fin del toro y de la corrida.

*Si San Pedro no negara
a Cristo, como negó,
otro gallo le cantara
mejor que el que le cantó.*

Si Fermin Murillo tuviera la suerte de torear un toro bravo en Madrid... Pero hay que pechar con todo para poder exigir después.

Citados los picadores de la cuadrilla de Murillo, hay que mencionar al varilarguero Pinto y a los peones «Blanquito de Zaragoza», Antonio Duarte y «Barajas» para que quede constancia de los subalternos que cumplieron bien su cometido.

BARICO

Peso de los toros en bruto: 460, 456, 485, 467, 523 y 492.



Fermin Murillo en uno de los primeros muletazos que dió al tercero (Fotos Citra Gráfica)

El lápiz en
El Ruedo

La corrida del domingo
Por ANTONIO CASERO



—Una corrida de toros, toros..., pero de esos que tienen mucho que lidiar.
—El tercero, manso y de mucha fuerza, fué obligado a las arrancadas, pero cuando las hacía eran trombas, y así derribó peligrosamente varias veces...

PLAZA DE TOROS DE MADRID



Grandes corridas de toros del 15 al 25 de mayo. Fiestas de San Isidro (Patrón de Madrid)

1 JUEVES 15 DE MAYO
Novillo-toro de
Don Fermín Bohórquez
para el rejoneador
DON ANGEL PERALTA
6 Toros de 6
Don Fermín Bohórquez,
de Jerez de la Frontera
Divisa: Verde y encarnada
ESPADAS
ANTONIO CHENEL
ANTONETE
JOSE CACERES
LUIS SEGURA
Que tomará la alternativa

2 VIERNES 16 DE MAYO
6 Toros de 6
Don Salustiano Galache,
de Salamanca
Divisa: Gris y verde
ESPADAS
ANTONIO MEJIAS
BIENVENIDA
MANUEL VAZQUEZ
RAFAEL JIMENEZ
CHICUELO
Que confirmará la alternativa

3 SABADO 17 DE MAYO
6 Toros de 6
Don Juan Cobaleda,
de Salamanca
Divisa: Verde y encarnada
ESPADAS
ANTONIO MEJIAS
BIENVENIDA
GREGORIO SANCHEZ
JAIME OSTOS
Que confirmará la alternativa

4 DOMINGO 18 DE MAYO
Novillo-toro de
Don Carlos Núñez
para el rejoneador
DON ANGEL PERALTA
6 Toros de 6
«Barcial», D. Jesús Sánchez
Cobaleda,
de Salamanca
Divisa: Blanca y negra
ESPADAS
MANUEL VAZQUEZ
JOAQUIN BERNADO
CURRO GIRON
Que confirmará la alternativa

Las corridas anunciadas estarán
expuestas en la Venta del Batán
(Casa de Campo)

5 LUNES 19 DE MAYO
6 Toros de 6
Don Carlos Núñez,
de Sevilla
Divisa: Azul celeste, blanca
y grana
ESPADAS
ANTONIO ORDOÑEZ
GREGORIO SANCHEZ
JAIME OSTOS

6 MARTES 20 DE MAYO
6 Toros de 6
Don Antonio Pérez de San
Fernando,
de Salamanca
Divisa: Azul, encarnada
y amarilla
ESPADAS
ANTONIO ORDOÑEZ
GREGORIO SANCHEZ
RAFAEL JIMENEZ
CHICUELO

7 MIERCOLES 21 DE MAYO
6 Toros de 6
Don Alipio Pérez T. Sanchón,
de Salamanca
Divisa: Rosa y caña
ESPADAS
JULIO APARICIO
LUIS SEGURA
ANTONIO BARRERO
CHAMACO

Que confirmará la alternativa, ocupando a
continuación el lugar que por su antigüedad
le corresponde

BILLETES PARA LOS POSEEDORES
DE CARNETS

Despacho de la Empresa: VICTORIA, 9

Los carnets de reserva para estas corridas
sirven a los efectos de sacar los billetes para la
totalidad de los espectáculos, de acuerdo con las
condiciones fijadas en el cartel de renovación.

De estos derechos se podrán usar los siguientes:
Día 28 de abril, los carnets de tendido, grada
y andanaga de SOL. (Horas, de nueve a una, y
de cuatro a nueve.)

Día 2 de mayo, los carnets de tendido, grada
y andanaga de SOL y SOMBRA. (Horas: de diez
a una, y de cinco a nueve. El día 5 de mayo, de
diez a una.)

Día 5 de mayo, los carnets de tendido, grada
y andanaga de SOMBRA. (Horas: de cinco a nue-
ve, y el día 6, de diez a una, y de cinco a nueve.)

Transcurridos estos días, se abre un nuevo pe-
riodo destinado a que los aficionados sin carnet
puedan retirar pedidos completos de localidades
para las once corridas los días 9 y 12 de mayo,
de diez a una y de cinco a nueve.

8 JUEVES 22 DE MAYO
6 Toros de 6
Don Bernabé Fernández
de Martiherando,
de Salamanca
Divisa: Verde y encarnada
ESPADAS
CÉSAR GIRON
ANTONIO BARRERO
CHAMACO
RAFAEL JIMENEZ
CHICUELO

9 VIERNES 23 DE MAYO
6 Toros de 6
Doña Eusebia Galache
de Cobaleda,
de Salamanca
Divisa: Celeste y Rosa
ESPADAS
JULIO APARICIO
ANTONIO ORDOÑEZ
CURRO GIRON

10 SABADO 24 DE MAYO
6 Toros de 6
Don Atanasio Fernández,
de Salamanca
Divisa: Verde y encarnada
ESPADAS
JULIO APARICIO
MANUEL VAZQUEZ
JAIME OSTOS

11 DOMINGO 25 DE MAYO
Novillo-toro de
Don Alicia Tabernero,
de Villanueva de Cañedo,
para el rejoneador
**JOSECHU PEREZ DE MEN-
DOZA**
6 Toros de 6
Sres. Hijos de Pablo Romero,
de Sevilla
Divisa: Celeste y blanca
ESPADAS
CAYETANO ORDOÑEZ
RAFAEL ORTEGA
CESAR GIRON

Venta de billetes al público

Despacho de la Empresa: Victoria, 9

Véanse programas y carteles

SE PUEDE ASISTIR A LAS ONCE CORRIDAS POR 304 PESETAS

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE

* El domingo en VISTA ALEGRE *



Francisco Pita fué volteado por el cuarto novillo en el tercio de banderillas, por fortuna, sin consecuencias



De izquierda a derecha, Francisco Pita, Pepe Osuna y, desmontado, el debutante Enrique Loyo, al empezar

Seis novillos de Hidalgo Martín para Francisco Pita, Enrique Loyo y Pepe Osuna



El tendido, como se ve, muy animado, el caballo huído y con el escamoteo de las patas de atrás

El debutante Enrique Loyo —que cortó oreja— inicia una larga de rodillas (Fotos Diego)



Esta revista se vende
en Centroamérica,
transportada por

**Cubana
de Aviación**

POR fin estuvimos sin frío en Vista Alegre! Muy a última hora, la señorita Primavera se dignó hacer acto de presencia sobre la congelada capital de España, y aunque el sol brilló por su ausencia en una tarde suave y gris, la clientela de la *chata* se sacudió el escalofrío del pasado aterrimiento y acudió en número nutrido y selecta condición a divertirse *como fuera*. O, al menos, a hacerse la ilusión de que se había divertido, ya que no otra explicación tienen a veces muchos de los trofeos conseguidos. Pero no precipitemos los juicios. Quedamos en que la buena tarde llevó mucho público a Carabanchel, y aunque no se ha visto nunca el lleno en la Plaza durante la presente temporada, la entrada del domingo es de las que tienen signo satisfactorio.

Me gustaron los novillos de Hidalgo Martín. Tuvieron presencia, poder y buen estilo en la pelea. Fueron, con mucho, lo mejor de la corrida. Si el público de hoy se preocupara más del toro y menos del torero —para ello no hace falta llegar a los tiempos aquellos, evocados en un reciente grabado en nuestras páginas, en que los carteles de toros anunciaban los nombres de los ganaderos y no los de los diestros encargados de lidiar las corridas—, esto hubiera bastado para que el público pasase una buena tarde viendo pelear a los bureles de Hidalgo Martín, alguno de los cuales escuchó una ovación en el arrastre y muchos de ellos las correspondientes palmas de satisfacción. Toros nobles y sin dificultades, pero con la casta suficiente para que el antitreo —que no se le puede hacer al toro ni al novillo cuando éstos son de verdad— no pudiese lucir.

Mas como el público de hoy no se divierte si no hay corte de apéndices y *ballet* de fantasía, hubo que dar una oreja, y en el sorteo correspondió ésta al debutante Enrique Loyo por su labor en el segundo de la tarde, cuando la verdad es que el trofeo debió ser concedido al quinto novillo, que también le correspondió en suerte, por su brava condición. Voluntad y ganas de agradar no le faltaron al muchacho; pero, aparte su probado valor, es mucho lo que le falta por asimilar a este estudiante de toreo que alegró la Plaza con la larga cambiada de rodillas propinada en sus dos toros —¡cuidado, muchacho, que toda reiteración es mala!— y en la peculiar manera de ejecutar la suerte de banderillas. En lo demás hubo su poco de codilleo y su bastante de barullo, pero como mató con facilidad y rapidez a su primero, el benévolo público hizo sacar el pañuelo blanco al usía. ¡Bueno!...

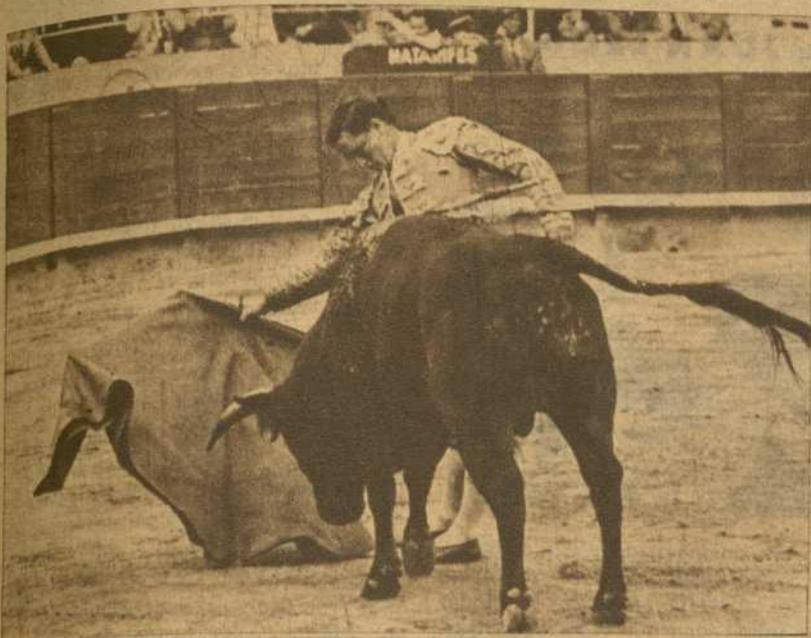
Francisco Pita está en el mismo sitio en que lo encontramos en las últimas temporadas. Ha perdido puntos con relación al arranque de hace años. Además, sobre esta arena de Carabanchel ha pagado cruel tributo de sangre, y no es extraño que el muchacho tenga complejos de recuerdo que le impiden dar el paso adelante. Debe reconsiderar muy de veras su porvenir, porque el toreo no admite en la actualidad más marcha que la supersónica. Hoy se pasa de debutante a fenómeno o no hay nada que hacer. La prisa —ese enemigo feroz de la generación actual— ha hecho su acto de presencia también en el ruedo, y hoy los matadores no se hacen: nacen. O los hacen nacer. Y cuando la estrella de las ilusiones palidece es muy difícil remontar las condiciones adversas. Estuvo enterado, torero y banderillero fácil unas veces y premioso otras. En una de éstas fué cogido. Pasó con decoro y escuchó palmas. Pero...

Es casi seguro que lo que hemos dicho antes —del paso de debutante a figura— es lo que cree mucho público carabanchelero de Pepe Osuna, y en gran parte la buena entrada del domingo se debe a la presencia de su nombre en el cartel. Pero el domingo había que lidiar con más honrada y más toreo que el contenido en el mero valor. Pepe Osuna es valiente —nadie lo duda—, pero el «encimismo», que es la escuela en que le he clasificado, tiene que ir acompañado de una cierta dosis de conocimiento clásico del oficio medida en la cabeza para dar resultados positivos. Los novillos de Hidalgo Martín —de los que ya hemos hecho el elogio— no se avinieron con las condiciones de lidiador de Osuna, y la presencia del albaceteño pasó en tono gris, avalado por el discreto deseo de agradar que siempre puso el muchacho. Palmitas...

Y, en fin, el público no vió grandes hazañas toreras, pero estuvo confortable y calentito en el tendido. ¡Que ya iba siendo hora!

DON ANTONIO

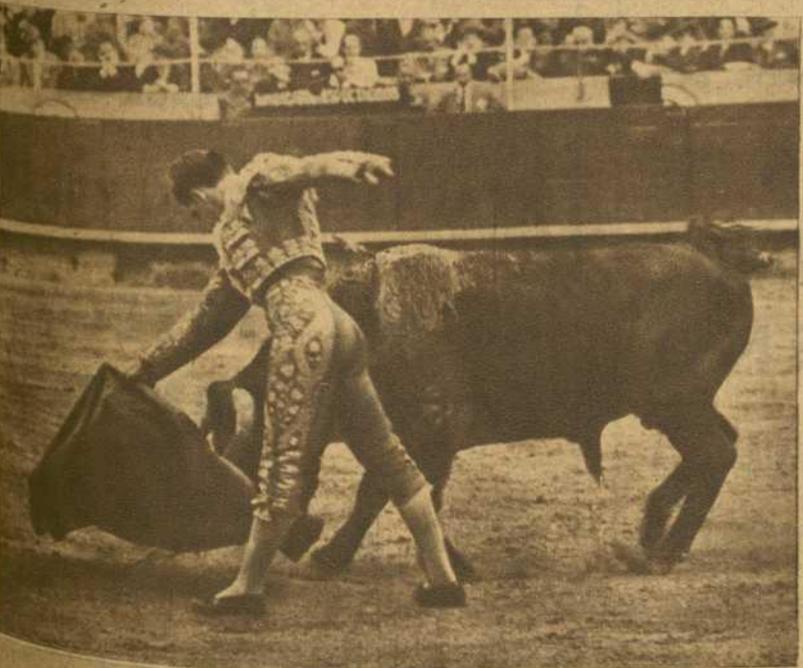
La novillada del domingo en BARCELONA



Andrés Hernando tanteando a su primero



Adolfo Aparicio brinda a su primo, el matador de toros Julio



Un pase de pecho de Adolfo Aparicio (Fotos Valls)

José Luis Ramírez,
Andrés Hernando
y Adolfo Aparicio
con novillos de don
Bernardino Jiménez



Un pase natural de Pepe Luis Ramírez

TODAVIA no nos explicamos cómo un torero del valor y el arte de Pepe Luis Ramírez se encuentra en el lugar que hoy ocupa. Novillero de los que gustan a los públicos, posee valor y arte para medirse con el más pintado y salir no pocas veces triunfador.

Con el capote ha toreado muy bien a sus dos novillos y sus dos faenas de muleta han tenido arte de la mejor ley. Dos faenas en las que el torero ha empleado por igual ambas manos y en las que se ha dejado pedazos de alamares en los pitones. Valor, valor y valor. Clavó en su primero una estocada y descabelló, y dió la vuelta al ruedo, con fuerte petición de oreja. Al cuarto lo despenó de un pinchazo en hueso y una estocada entera, siéndole otorgada una oreja, con dos vueltas triunfales. ¡Atención al torero de Castellón!

Uno de los mayores alicientes del cartel estaba en la personalidad interesantísima de Andrés Hernando. Pero la suerte le volvió la espalda y sólo le pudimos ver en unos lances al quinto, adelantando la pierna contraria y bajando los brazos, que le valieron una gran ovación. Y no vimos más por las pésimas condiciones de su lote, pues al primero el picador de turno le pegó fuerte y lo dejó para el arrastre, y el segundo llegó a la muleta muy reservón y echando la cara para arriba. Pero en ambos le vimos muy centrado, sereno y con tranquilidad aguantar las tarascadas de su enemigo. Las gentes no quisieron, tras la reiterada puya, dar importancia al toreo que estaba realizando el de Segovia, que en verdad era altamente meritorio. Dos pinchazos y media estocada, y las gentes siguieron protestando por al piquero. En el quinto se expuso, y sin importarle el mal estilo de su enemigo, lo toreó al natural y con la derecha, para finiquitarlo de media y un descabello al segundo intento.

Llamarse Aparicio obliga en el toreo a mucho, y más cuando los espectadores tienen aún el recuerdo de la gran faena de Julio el pasado domingo.

Parece increíble que Adolfo Aparicio, con su juventud, con la corta trayectoria de su carrera artística, pueda reunir unos tan amplios y completos conocimientos del toreo. Pero en Adolfo Aparicio, conocedor del toreo en todos sus secretos, se da el caso raro de que posee, además, un arte depurado, que ha conjugado la técnica con el arte.

No quiero resaltar en este comentario tal o cual lance con el capotillo, manejado con donaire y gracia, ni este natural, largo, pausado y mandón, o aquella serie de pases en redondo, ni sus largos de pecho. Baste decir que estuvo magnífico, que las gentes se le entregaron y que si no cortó orejas fué porque... no las cortó, que los aficionados las pidieron en ambos novillos, con una insistencia grande en el que cerró plaza, a pesar de que había calado a su enemigo. Mató a su primero de dos medias y un certero descabello y dió una vuelta al ruedo muy celebrada, y al que puso fin al festejo, de un pinchazo y estocada con salida indiscreta; pero el público, como homenaje final a su faena, le obligó a dar la vuelta al ruedo por dos ocasiones. Lo dicho, un matador de toros.

Los novillos de don Bernardino Jiménez acusaron, como de costumbre, mucho genio, siendo el peor el quinto.

Andarín picó superiormente y le aplaudieron de firme, y Carmona, en su vuelta a los ruedos barceloneses, se lució con los palos, al igual que Espartero e Iglesias.

Con la manta dió todo un curso Peinado, bien auxiliado por Valbuena, que también estuvo muy lucido.

G. DE CORDOBA

FECHADA en Villarreal el día 7 de los corrientes, he recibido una carta, de cuyo contenido, que no comparto, creo que debo dar cuenta cabal. Cada uno puede pensar lo que quiera sobre el delicado tema, y aunque parece definitivamente resuelto, allá va para la consideración de todos.

«Por la prensa —dice la carta— nos hemos enterado de la orden que suprime los festejos taurinos que se celebran en los pueblos en sus fiestas patronales, privándonos de ellos en lo sucesivo, con grave perjuicio de nuestras fiestas, que perderán así su colorido y animación.»

«Salvando las distancias —dice después—, ¿qué sabor e importancia tendrán las Fer'as de abril en Sevilla y las de San Isidro en Madrid?» Argumenta mi comunicante que las capeas de ahora han sufrido transformaciones profundas y que en ellas no ocurren tantas desgracias como antes, y asegura que en varios deportes que se practican aquí en España se producen con más frecuencia víctimas con lesiones graves, algunas de consecuencias irreparables, sin que nadie clame por su prohibición.

Expuestas sus lamentaciones y antes de dar por terminada la partida, propone como solución que las reses que se utilizan en las capeas se despunten todo cuanto se a necesario (quizá fuera aún mejor el embolado) y, desde luego, que fueran sacrificadas, si no en el ruedo, si inmediatamente después del festejo, a fin de que no puedan volver a lidiarse en otro lugar, con mayor peligro.

Las autoridades locales de los pue-



blos en que se venían celebrando tal clase de festejos son las llamadas a ofrecer soluciones a la superioridad. Conozco el caso de un alcalde que no era partidario de las capeas, ni siquiera de espectáculos taurinos con profesionales, no por los festejos en sí, sino por el inadecuado marco que él veía en la plaza de carros y talanqueras que cada año se construía al efecto. El mismo día en que fué nombrado regidor del Municipio de su ciudad manifestó su resuelto criterio sobre la materia, casi como un punto del programa. Por el pueblo, la noticia fué acogida con mal humor. Los mismos concejales y los más destacados elementos económicos querían disuadir al alcalde de su propósito, que con-

sideraban descabellado, por impopular.

El nuevo alcalde llegó a preocuparse, pues advertía en todos una indudable animosidad que resultaba injusta, por el celo y el acierto con que desempeñaba su cargo.

—Mira —le dijo el primer teniente de alcalde—, si al año que viene no hay novillada, no vas a tener a tu lado ni al pregonero.

El hombre, que ya estudiaba el asunto desde que le hicieran las primeras advertencias, respondió:

—Si me ayudáis habrá novillada. Aquí sois muchos los que gozáis de buena posición y podéis convertirnos en accionistas de una Plaza de toros de fábrica que estoy dispuesto a que se construya para las fiestas del año que viene. Tengo bien madurado el

proyecto en lo económico, y sólo me falta para llevarlo a la práctica saber lo que va a costar la plaza.

Su interlocutor quedó perplejo y como cogido en la trampa, pues por su posición sería obligadamente uno de los mayores accionistas. Pero no arguyó en contra, sino que dijo:

—Bueno, si lo consigues, por mí no habrá obstáculos.

Lo consiguió el tenaz e inteligente alcalde, que movilizó todos los resortes que estaban en su mano y sin implicar para nada el tesoro municipal. En diez meses quedó construida una linda plaza, en la que se cumplían todos los requisitos reglamentarios. Cada accionista dispone de un cierto número de localidades, y van percibiendo, con los beneficios que cada año se obtienen de los festejos que se dan, una cantidad por intereses de su inversión y otra por amortización, y el pueblo está desde entonces como niño con zapatos nuevos, viendo aumentado el nivel de sus festejos taurinos, que puede presenciar cómodamente desde bien seguras localidades.

Esta sí es una solución, estimado comunicante. Los cuernos despuntados podrán disminuir el peligro, pero no lo eliminan, ni mucho menos, y, desde luego, el que llevan consigo las mismas plazas improvisadas sólo puede desaparecer con la construcción de otras de fábrica. En la de referencia, hasta los mozos hicieron la aportación de sus manos para verla acabada en poco tiempo. ¿Por qué no en Villarreal?

TOROS en JEREZ

FERIA DE MAYO DE 1958

Dos grandes corridas de toros y una extraordinaria novillada

GRAN CORRIDA DE TOROS



JUEVES 1 DE MAYO. . 1.º día de Feria

FIESTA DE SAN JOSE

6 MAGNIFICOS TOROS, 6
DEL EXCMO. SR. MARQUES DE

VILLAMARTA
PARA

ANTONIO ORDONEZ

Juan Antonio ROMERO

Y

CHICUELO

EXTRAORDINARIA NOVILLADA



VIERNES 2 DE MAYO. . 2.º día de Feria

6 NOVILLOS-TOROS, 6
DE D. JUAN

BELMONTE
para

Antonio GONZALEZ

MONDEÑO

y

Rafael PAULA

de Jerez, que hace su presentación

Las corridas empezarán a las 5,45 de la tarde.
Habrá servicios especiales de trenes y autobuses.

GRAN CORRIDA DE TOROS



DOMINGO 4 DE MAYO. . 4.º día de Feria

6 ESCOGIDOS TOROS, 6

DE DON

ATANASIO FERNANDEZ

PARA

Rafael ORTEGA

Gregorio SANCHEZ

Y

CHAMACO

Acompañados de sus correspondientes cuadrillas de picadores y banderilleros

SABADO 3 DE MAYO
3.º DIA DE FERIA

**RENOVACION DEL
BOMBERO TORERO**

con su gran espectáculo
**COMICO
TAURINO-MUSICAL**

Los Enanos Toreros

Y ACTUACION DE LA BANDA
LA CARAVANA

A LOS XLI AÑOS DE LA MUERTE DE FLORENTINO BALLESTEROS

ZARAGOZA HONRA LA MEMORIA DEL QUE FUE «TORERO DE LA TIERRA»

La afición taurina zaragozana no olvida a los que fueron sus toreros predilectos. Zaragoza ha sabido siempre rendir tributo de admiración a sus héroes populares. El pasado domingo, coincidiendo con el XLI aniversario de la fecha —22 de abril de 1917— en que el infortunado matador de toros aragonés, Florentino Ballesteros, resultó mortalmente herido en la Plaza de Madrid por el toro «Cocinero», de Benjumea, fué inaugurado el mausoleo que, en el Cementerio de Torrero, ha sido erigido a su memoria.

Hasta ahora los restos del que fué torero de la tierra, como lo llamó, por antonomasia, el ilustre escritor y periodista, paisano suyo, don Juan José Lorente, habían permanecido inhumados en el modesto nicho donde fueron depositados provisionalmente cuando, a raíz de su muerte, acaecida en la madrugada del día 24, siguiente al de su trágica cogida, fueron trasladados a Zaragoza. Su conducción por las calles de la ciudad —por las que tantas veces, en vida, había sido paseado triunfalmente a hombros— fué una de las más imponentes manifestaciones de duelo que se recuerdan en la capital aragonesa.

La temporada pasada, y por iniciativa de su hijo, el ex matador de toros de igual nombre y apellido, venido expresamente, con tal objeto, desde Venezuela, en cuyo país reside después de abandonar los ruedos, por los que, como su difunto padre, buscó —sin hallarlas— gloria y fortuna, se celebró un festival taurino para recaudar fondos que sufragaran los gastos de construcción del mausoleo. Era el cumplimiento de un propósito largo tiempo acariciado y la satisfacción de una necesidad de todos los aficionados aragoneses.

Con el beneficio líquido de dicho festival —no muy cuantioso, porque la lluvia caída en el momento menos oportuno mermó los ingresos—, con

las aportaciones de donantes altruistas y las facilidades dadas por las primeras autoridades de Zaragoza, el proyecto pudo ser puesto en marcha y llevado a la práctica.

Y gracias a la acertada y entusiasta gestión de la comisión administrativa, integrada por el reverendo don Joaquín Borrero, director del Hogar Pignatelli, institución benéfica zaragozana, a la que el malogrado diestro perteneció como acogido; don Emilio Moreno Alcañiz, antiguo y prestigioso crítico taurino local, y don Mariano Murillo, competente aficionado al que se puede calificar como «el ballesterista público número 1» de todos los tiempos, ha llegado a ser una espléndida realidad.

El mausoleo, realizado sobre planos del arquitecto municipal señor Carqué, es obra, muy artísticamente lograda, del laureado escultor zaragozano Angel Bayod. De líneas sobrias y bellas, está presidido por un busto en bronce —de exacto parecido con el original, según los que le conocieron—, modelado por otro destacado escultor aragonés, Domingo Ainaga, autor también del que sirve de capitel al panteón que en el mismo cementerio de Torrero tiene dedicado «Herrerín», el torero convecino y rival de Florentino Ballesteros, al que precedió en la muerte cerca de tres años y cuyo cadáver pudo ser traído a Zaragoza desde Cádiz, donde el 9 de septiembre de 1914 falleció víctima del novillo «Almejito», de López Plata, para ser enterrado con todos los honores, merced a la intervención personal de su contrincante en los ruedos, que organizó y toreó, a tal fin, un festival benéfico celebrado en la Plaza zaragozana a últimos de aquel año.

Ahora los dos toreros, cuyos nombres encabezan el capítulo más brillante de los anales taurinos de Aragón, acabadas con su desaparición las luchas que les llevaron a



Un numeroso grupo de aficionados asistió a la inauguración del mausoleo



El reverendo padre don Joaquín Borrero, en el momento de bendecir el mausoleo

sucumbir heroicamente en aras de su profesión, descansan casi juntos en la paz del camposanto. A pocos pasos uno de otro, en sus respectivos mausoleos, podrán recibir a la par la visita y la pleitesía a ultranza de sus paisanos.

El homenaje que el pasado domingo, a los cuarenta y un años de su muerte, se celebró en recuerdo póstumo de Florentino Ballesteros, dentro de su sencillez, fué de una intensa emoción. Entre los numerosos concurrentes se encontraban la hija y un nieto del inolvidable diestro, llegados desde Madrid a Zaragoza de exproceso para asistir a los actos organizados. Consistieron en una misa aplicada en sufragio de su alma y oficiada en la capilla del cementerio por el reverendo don Joaquín Borrero, quien, seguidamente, procedió a la bendición del mausoleo, al que días antes y en privado habían sido llevados los restos. Su inauguración

oficial estuvo a cargo del presidente de la Diputación Provincial, al que acompañaban representaciones de las corporaciones locales. Finalmente se rezaron responsos ante el mausoleo inaugurado y el de su compañero de infortunio. Puede decirse que los zaragozanos todos, sin distinción de categorías y clases sociales acudieron a honrar la memoria del «torero de la tierra». Muchos personalmente y otros representados por las entidades taurinas radicadas en la capital. Con la ofrenda de sendas coronas, al Club Manolo Vázquez y a la Peña del Carmen se unió, dando fe y razón de su existencia, la titulada «Herrerín y Ballesteros», creada recientemente para perpetuar la historia de aquellos dos toreros, protagonistas de una rivalidad taurina que, si bien no salió de los lindes regionales, contribuyó a dar días de gloria a la patria chica y a la fiesta nacional.

ARMANDO JARANA



Este es el mausoleo de Florentino Ballesteros (Fotos Marín Chivite)



Florentino Ballesteros, hijo, contemplando el panteón de «Herrerín»

ATTENTION

Voici la meilleure nouvelle pour les «aficionados» français...
Vous pouvez vous abonner à cette revue tauromachique
espagnole hebdomadaire:

«El Ruedo»

en vous adressant, sans autre formalité, à notre représentation en France

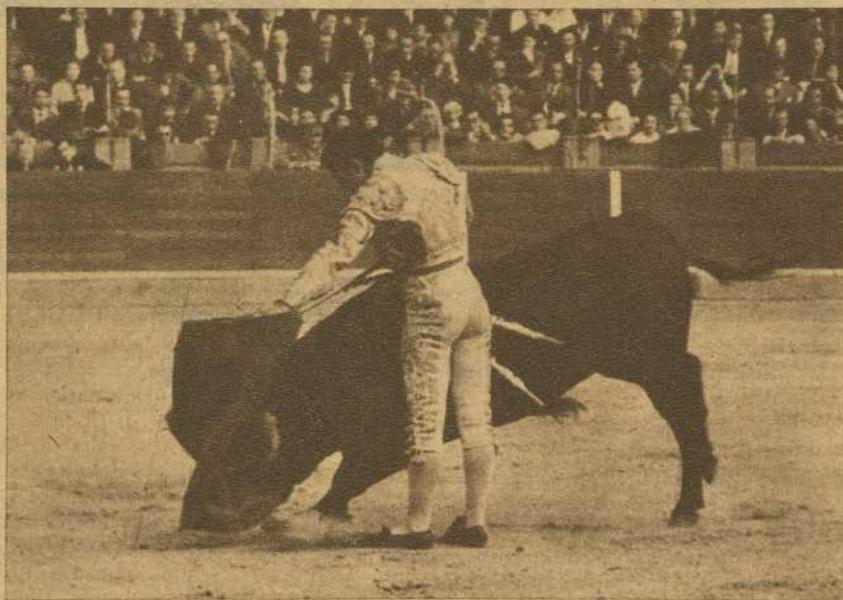
Mr. CHAPRESTO

chez LAULHE
3, rue Port de Castets
BAYONNE (B. P.)

La novillada del domingo en ZARAGOZA



Antonio González, Abilio Langa y «Relámpago», en la puerta de cuadrillas



Un natural del sevillano Antonio González al quinto (Fotos Marín Chivite)

Novillos de don Fermín Bohórquez para Manolo Bravo, «Relámpago»; Antonio González y Abilio Langa, «Aragonés»

POR fin, el público de Zaragoza pudo disfrutar de un tiempo primaveral, propicio para una buena tarde de toros. Ya era hora. Hubo, como es natural, una mayor animación en los tendidos —repletos los de sol y mediados los de sombra—, que registraron una más que regular entrada. Y mayor número de espectadores hubiera acudido a la Plaza de haber podido adivinar, cosa que hasta el final nunca se sabe, el feliz resultado, en conjunto, de esta tercera novillada de la temporada. Si el tiempo fue bueno, lo que siempre es un factor importante, la presentación y el juego dado por los novillos del ganadero jerezano don Fermín Bohórquez fueron mejores. Todos hicieron una brava pelga y varios fueron aplaudidos en el arrastre. Había, pues, base para la elaboración del éxito por parte de los toreros. Con estas circunstancias favorables en los graderíos y en el ruedo, y a poco que la suerte los acompañara y ellos pusieran de su parte y de su arte, el resultado tenía que ser —y lo fue, en general— satisfactorio para todos.

El zaragozano Manolo Bravo, *Relámpago*, consolidó su triunfo del domingo anterior. Es un torero que en cada actuación va a más. Y a mejor. En esta ocasión lo demostró cumplidamente, sin dejar pasar oportunidad de lucimiento en ninguno de sus dos novillos ni en los de sus compañeros. Toreó en todo momento con el capote, jugando muy bien los brazos en unos lances a la verónica y por gaoneras suaves y templados. Llevando a los novillos prendidos del engaño, dominados. Como debe ser el buen toreo y es el suyo. Y así también con la muleta en las dos faenas, realizadas a base de pases fundamentales, en los que el viaje del toro se acompasó al ritmo de su mando. Una y otra se desarrollaron al son de la música. Y en premio a la primera, que rubricó de una gran estocada, precedida de un pinchazo en hueso, recibió una oreja. Si en el cuarto novillo llega a meter la espada de primera intención, se le hubieran concedido las dos. Tal había sido la espléndida muestra de su arte en sazón. Preciso de dos pinchazos, media estocada y un golpe de descabello para deshacerse de su enemigo, y volvió a pasearse por el ruedo, que ya antes, y en medio de idénticas manifestaciones de regocijo popular, había recorrido por dos veces. Un nuevo y señalado éxito del torero de Zaragoza.

Otro diestro regional, Abilio Langa, *Aragonés*, hacía en esta novillada la presentación con picadores ante sus paisanos. Y también participó del triunfo con el corte de una oreja, que le fue concedida en su primer novillo, tercero de la tarde. Se dejó a ratos ganar por los nervios. Era lógico en una actuación que para él suponía compromiso grande. Pero pudo y supo

justificar lo merecido de su ascenso. Manejó el capote con soltura y estilo. Y movió la muleta con empaque, vistosidad y conocimiento. Estuvo, además, valiente, sin importarle poco ni mucho las dos volteretas —muy aparatosa una de ellas— que le propinó el sexto novillo. Su primera faena, que mereció y alcanzó los honores de la música, la terminó de un pinchazo, una estocada, que le resultó atrevesada de tanto *atrucarse*, y descabello al primer intento. Así y todo, como su labor había sido del general agrado, dió la vuelta al ruedo con la oreja concedida. También, después de dar muerte al último novillo de un estocazo que necesitó el refrendo del descabello, logrado al primer intento, dió nuevamente una vuelta por el redondel, en unión de su compañero *Relámpago* y del mayoral de la ganadería, a quienes la gente hizo partícipes de su contento en una apotheosis final.

El sevillano Antonio González fue igualmente despedido, al terminar la novillada, con una ovación clamorosa. Era una prolongación de las muchas y muy nutridas que había escuchado durante la lidia del quinto novillo. No había estado afortunado en el segundo. Su reaparición en la Plaza zaragozana, después de los recientes éxitos alcanzados en la de Madrid, era esperada con interés. Y decepcionó en principio. Cuando salió al ruedo emparejado entre los dos toreros aragoneses, en él estaba puesta la atención de los espectadores. La expectación fue en aumento al verle realizar de primeras un primoroso quite por chicuelinas. Luego, entre que el novillo punteaba y que al torero no le gustó, la gente se llamó a engaño y protestó. Con un previo y breve trasteo, mandó a su enemigo al desolladero de un pinchazo y una estocada honda. No quiso, sin embargo, Antonio González dejar defraudado al público de Zaragoza, y en cuanto apareció en la arena el quinto novillo se afanó en cuajar un triunfo que afloró espléndidamente en la faena de muleta. Al compás de la música, fue formando todo un ramillete artístico de pases apretados con gracia y sabiduría y enlazados con un nudo de emoción. El de su valentía, que le valió un fuerte revolcón. Sin amilanarse, antes al contrario, con el deseo de culminar su triunfo, volvió a ponerse delante del novillo, para acabar con él de media estocada caída y un descabello. Con la oreja de galardón y la vuelta al ruedo se llevó también la estimación del público aragonés, que, lo mismo que a los dos espadas paisanos, le dió un cariñoso adiós, y fue más bien para los tres como decirles ¡hasta pronto!

Peso de los novillos en canal: 230,500, 218, 231, 260, 233,500 y 255 kilos.

ARMANDO JARANA

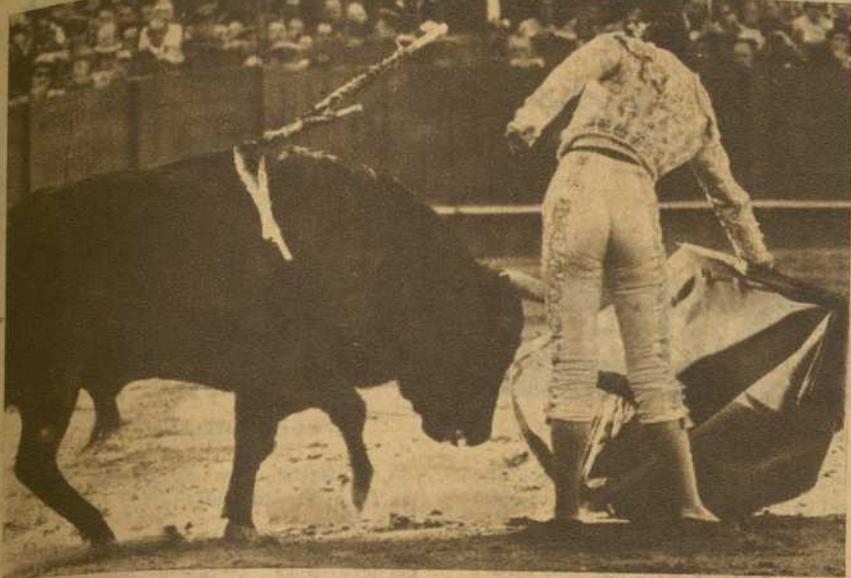
Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

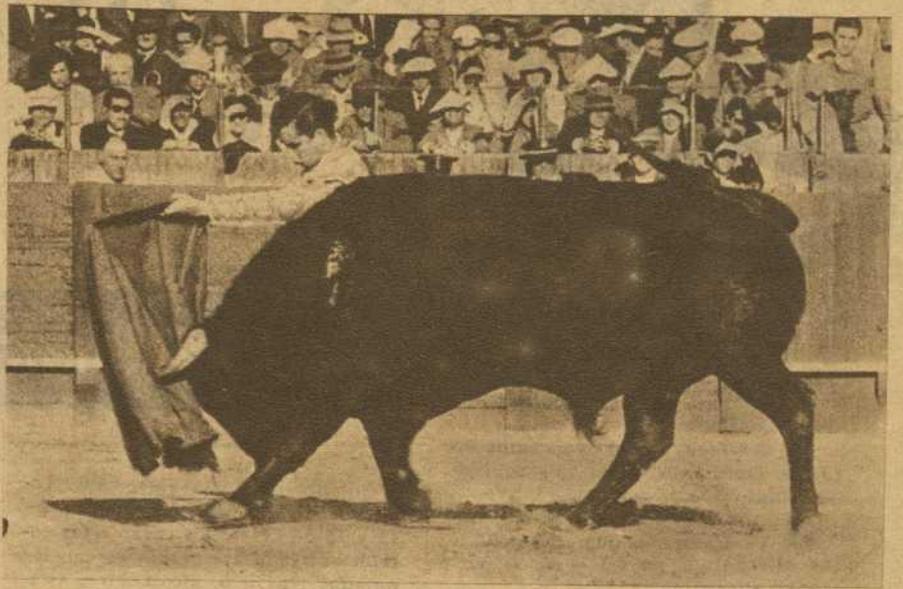


La artista Lilián de Celis

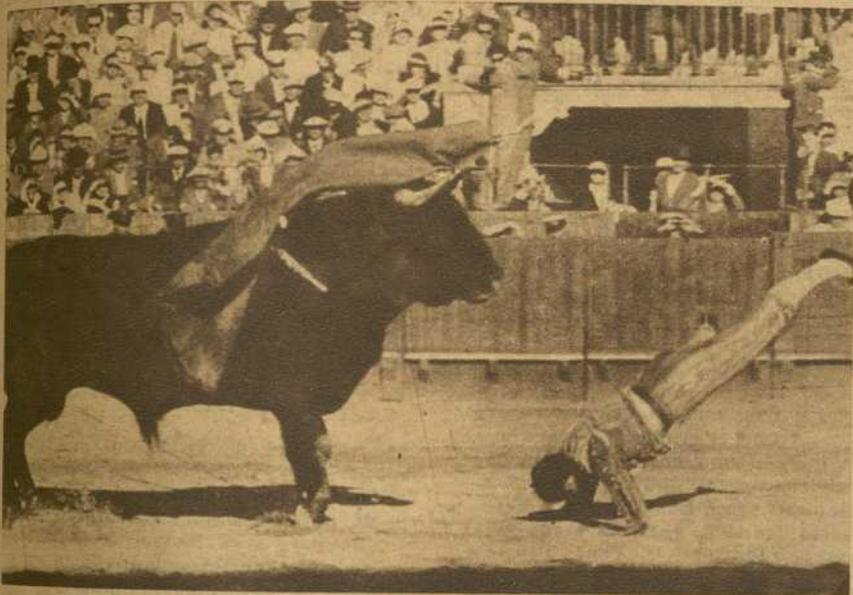
LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE ABRIL EN SEVILLA



Antonio Ordóñez tuvo que matar tres toros por la cogida de «Chicuelo». Luchó con la mansedumbre de los toros de Montalvo y fué ovacionado



Un pase de pecho de Rafaelito «Chicuelo». Poco después sería cogido y herido de consideración



Cogida de Rafaelito «Chicuelo»



Curro Girón aprovechó el único toro manejable de la tarde —el sexto— y fué largamente ovacionado (Fotos Luis Arenas)

Quinta corrida.—Toros mansos de los Hijos de doña María Montalvo para Antonio Ordóñez, Curro Girón y Rafaelito «Chicuelo»

Cogida de «Chicuelo»

CON la mirada se abrió, por lo visto, el capítulo de los toros difíciles. Es éste un concepto relativo siempre —y más por lo que se refiere a la mirada misma—, pero de valor absoluto en las actuales maneras del toreo. Mas el caso es que, en lo que respecta a la corrida de la hija de doña María Montalvo, resultó francamente lidiante.

Cuando se estaba lidiando el sexto, alguien dijo a nuestro lado: «¡Qué buen toro para "Chicuelo"!». Y otro agregó: «Es el toro chico de una corrida que ha sido, excesivamente grande». Efectivamente, fué un toro pequeño al lado de sus compañeros de lote, dos de los cuales se acercaron a la media tonelada, y otros dos la rebasaron ampliamente y otro pasó de los seiscientos kilos. Pero bravo de una corrida mansa. Porque esto es lo primero que hay que decir, para agregar que la lidia fué una batalla campal para llevarlos a los caballos y que, cuando llegaban, desarmaban y no se dejaban castigar, por lo que, a pesar de los muchos picotazos de que fueron objeto y de las malas maneras que a veces se emplearon con ellos, llegaron al último tercio completos de fuerza. Y completos de malas intenciones y de mansedumbre. Hay que agregar así que

también el sexto fué el único que no se quedaba a mita de camino y que no quedaba a mitad de camino y que no mayor o menor grado y peligro. Y de ahí que los tres toreros fuesen cogidos, aunque sólo «Chicuelo» tuviese la mala fortuna de ser herido. Y de cierta consideración, por cierto.

Ante semejante corrida, los diestros, con voluntad en casi todos los casos, pusieron en juego sus recursos. Y éstos fueron el dominio y la habilidad en Ordóñez, el arrojo, temerario casi, en Curro Girón, y la ausencia de ambas cosas en quien, como «Chicuelo», es un estilista y necesita su toro, que salió en sexto lugar, cuando él estaba en la enfermería.

Nadie pensaba que Antonio Ordóñez, de quien tuvimos la sensación de haber sido corneado gravemente, y que se desahizo, medio conmocionado, de las asistencias cuando era retirado, podía hacer nada con las medias arrancadas del primero de la tarde. Sin embargo, previo castigo preciso, le administró unas tandas elegantísimas —en las que el toro, a su evidente pesar, iba embebido— de pases con la derecha, que le sirvieron para cuadrarlo y matarlo de pinchazo y estocada certísima. Tuvo por eso que saludar desde el tercio. En su segundo,

al que hizo un quite espléndido a la verónica, lo castigó magistralmente para hacerle faena justa con la derecha, porque por la izquierda achuchaba. También mató certeramente y también saludó desde el tercio. Cosa que repitió cuando, de una magnífica estocada, despachó al toro primero de «Chicuelo».

Curro Girón tuvo que pechar con tres toros. Uno de ellos el peor: el que dió más kilos —606— y más cornadas al aire, porque las precauciones eran necesarias, y se tomaron. Por no haberlas tomado, en su primero —porque él de los kilos y los peligrosos máximos fué el quinto, ese del que la costumbre asegura que no es malo— precisamente fué cogido, y milagrosamente salió a salvo.

Se empeñó en torearlo al natural por la izquierda cuando toda la plaza le aconsejaba que no lo hiciera. Luego se enrabió con la derecha, exponiéndose al percance, y se hizo aplaudir, matando de cuatro pinchazos. El éxito lo obtuvo en el que cerró plaza: chico, codicioso, suave, bravo... Con él hizo cuanto quiso con la derecha y con la izquierda, exponiendo mucho. Lo banderilleó previamente con acierto y emoción, cosa que no le fué posible en el segundo de la tarde. Y como la faena fué larga y dominante y el diestro se entregó a ella con entusiasmo, se le aplaudió bastante, matando pronto y aseadamente. Y esto fué todo.

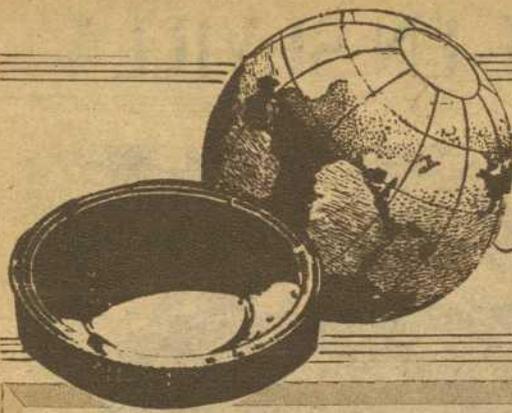
DON CELES

Sexta y última corrida.—Seis de Villamarta para Rafael Ortega, Curro Girón y Jaime Ostos

Ostos resultó cogido

Esta ha sido la segunda jornada de sangre de la Feria. Esta vez le ha correspondido al torero del pundonor: Jaime Ostos. En su primero, un toro que se colaba, muy bravo, y al que el ecijano paró, empeñándose en torearlo al natural, fué volteado aparatadamente y corneado en el suelo. Fué retirado a la enfermería. A consecuencia de la cogida tuvo que matar el tercero Rafael Ortega, que habla sustituido a Ordóñez. Le hizo aseadamente. En los otros dos toros de su lote, Ortega tuvo una actuación brillante, merced a su voluntad y valor, bastándole una estocada en cada toro. Por lo que se refiere a las faenas, porñó mucho, cuajando pases de

emoción y de elegancia. Curro Girón mató también tres toros. En su primero colocó tres pares de banderillas con lucimiento, haciéndole después una faena en la que abundaron tanto los naturales como los derechazos. Mató de una estocada. Fué premiado con una oreja. En el quinto colocó dos pares. Hizo una faena porñada y valiente, dando tres pinchazos y descabellando. Dió la vuelta al ruedo. En el sexto tuvo un gran éxito. Hizo una faena larga y emocionante, y mató de una estocada. Le corgaron una oreja. La corrida no tuvo demasiado poder, pero todos los toros fueron bravos. Ostos fué curado de una herida en el muslo derecho. —D. C.



Por los ruedos del MUNDO

MADRID, «NUMERO UNO»

Hoy no hay novillada en las Ventas. ¡Precisamente ahora que hace buen tiempo! Inoportunidad se llama esa figura.

El domingo, corrida con toros de Juan Guardiola —que nos equivocaremos si no son muy bravos— para Antonio Vázquez, Marcos de Celis y «Pacorro», que confirmará su alternativa. ¡A ver cómo se porta el alicantino!

Otra corrida de toros se anuncia para el día 1, que cae en jueves. Los bureles serán de Clemente Tassara y sus matadores, Rafael Ortega, «Antoñete» y Pepe Cáceres, que confirmará su alternativa.

Y de ahí a San Isidro ya no hay más que un paso.

En Vista Alegre se anuncia —como todos los años por esta fecha, aunque luego no se confirman los rumores— una «feria chica» para San Isidro, y se habla de tres corridas de toros de las divisas de Miura, Palha y Saltillo! Como hemos de vivir poco si no llegamos al mes que viene, preferimos esperar que los acontecimientos se confirmen antes de mostrarnos confiados ni escépticos.

Lo que sí habrá el domingo, como es natural, una novillada con reses de Serafina y Enriqueta Moreno de la Cova para Juan Fernández, «Carnicerito» de Almería, Antonio Méndez y Antonio de Jesús.

ARANJUEZ

Para la corrida de toros que se celebrará en Aranjuez el día de la fiesta de San Fernando, el 30 de mayo, se tienen contratados a los diestros Gregorio Sánchez y «Chamaco».

BAEZA

En las fiestas de Baeza se celebrará una corrida de toros, en la que actuarán el rejoneador Rafael Peralta y los matadores de toros Carlos Corpas, Rafael Girón y Vicente Blau, «el Tino».

Los toros han sido adquiridos a doña Enriqueta de la Cova.

La TEMPORADA en MARCHA

BARCELONA

En Barcelona se celebrarán corridas de toros los días 27 de abril, 11 y 18 de mayo. En todas estas corridas alternará «Chamaco» con los espadas Aparicio, «Antoñete», Gregorio Sánchez, Antonio Ordóñez, Bernadó y Curro Girón.

Los mismos toreros actuarán los días 1 y 15 de mayo en Palma de Mallorca.

BILBAO

Se sabe que en las corridas de la feria de Bilbao se lidiarán toros de Pablo Romero, Antonio Urquijo-Murube y del marqués de Villamaría. Las otras tres corridas serán de vacadas del campo charro.

De toreros, aún no se ha contratado nada, y parece que no serán repetidos muchos nombres en los 18 puestos de los seis carteles.

CADIZ

En las fiestas del Corpus en Cádiz se lidiarán una corrida de toros y otra de novillos. El día 5 de junio, que es esta festividad, torearán Jaime Ostos, «Chamaco» y «Chicuelo» toros del marqués de Domecq, y el domingo día 8 se celebrará una novillada, para la que está contratado Mondeño.

CASAS IBANEZ

El domingo en Casas Ibáñez se celebrará una novillada con ganado de Pérez de la Cencha, en la que intervendrá el rejoneador Angel Peralta y los diestros Gómez Cabañero y Pepe Osuna.

CERET

El día 25 de mayo se lidiará en Ceret una novillada de Coimbra, en la que tomarán parte el español Antonio Vera, el portugués Armando Soares y el francés Pierre Schull.

CORDOBA

Los carteles de la feria de Córdoba están pendientes de que ter-

minen las corridas sevillanas para completarse.

Dos son las corridas de toros que se van a celebrar, con ganado del marqués de Albayda y Arauz, y están contratados Gregorio Sánchez y Jaime Ostos para las dos tardes 25 y 26 de mayo, y en la última actuará Angel Peralta.

Se cerrará la feria con una novillada, pero en ella no intervendrá directamente la empresa, y se quiere ofrecer un cartel a base de un diestro cordobés y otro sevillano, mano a mano.

GRANADA

Para las corridas del Corpus en Granada están contratados en firme los toreros Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y «Chamaco». Las corridas empezarán a partir del 5 de junio próximo.

LA CORUNA

La temporada taurina coruñesa se iniciará el primero de mayo próximo con una novillada en la que alternarán los diestros Pedro Santamaría, José Luis Barrero y Francisco Garrido. Esta novillada está organizada por la Peña Taurina Coruñesa.

MÁLAGA

La empresa malagueña está ultimando el cartel de la novillada del Corpus. Se lidiarán seis novillos andaluces por Manolo Segura, Antonio González y Diego Puerta.

MARSELLA

El próximo 4 de mayo, como ya anunciamos, se celebrará en Marsella una corrida con los matadores Antonio Chenel, «Antoñete»; Juan Antonio Romero y Fermín Murillo, con toros de doña Francisca Mora de Figueroa.

OSUNA

Para el día 14 del próximo mes de mayo se anuncia en Osuna la

celebración de una novillada con ocho reses de Isaias y Tulio para los diestros «Rondeño», Diego Puerta, Antonio González y Rafael Jiménez, «Parritas».

PUERTOLLANO

Los carteles para las corridas de las ferias en Puertollano son los siguientes:

Día 3 de mayo, Toros de P. Tabernero para Gregorio Sánchez, Curro Girón y Jaime Ostos.

Día 4, domingo. Novillos de González Carrasco para Antonio González, Adolfo Aparicio y Victoriano de la Serna.

SANTANDER

En Santander han decidido que durante los domingos 3, 10, 17 y 24 de agosto y el 15, día de la Asunción de Nuestra Señora, se celebren las corridas de feria, a base de, por lo menos, tres corridas de toros y dos novilladas. Si por la feria de Vitoria hubiese que retrasar alguna corrida, se habilitará el domingo 31 para celebrar una de las novilladas.

SEVILLA

La empresa de la Maestranza, después de las corridas y novillada de feria, tiene preparadas una serie de novilladas que comenzarán el 4 de mayo y en las que desfilarán todos los nombres punteros en la novillería y se probarán nuevos valores de la cantera local.

TENERIFE

El rejoneador Angel Peralta y los matadores César Girón y Marcos de Celis, mano a mano, torearán el 1 de mayo en Santa Cruz de Tenerife toros de la ganadería de Pacheco.

TOULOUSE

En Toulouse se anuncia que los toreros españoles Dámaso Gómez y Jaime Ostos, y el mejicano Guillermo Carvajal, actuarán en las Arenas del Sol de Oro el día 4 de mayo. Se lidiarán toros de la ganadería de Martínez Elizondo, de Tudela.



Recital POETICOTAURINO

En «La Romería Andaluza» se celebró el pasado jueves un original recital poético-taurino, anunciado al modo de las corridas, con carteles multicolores y «prosa» apropiada al caso. Intervinieron en el mismo los poetas Rafael Duyos, Augusto Hau-pold, Manuel Martínez Remis y Manolo Vegas. Asistió numeroso público, que ocupó todas las localidades. En las fotos aparecen Rafael Duyos y Manolo Martínez Remis en plena «faena».

(Fotos Enrique.)



POR ESAS PEÑAS

EL IX ANIVERSARIO DEL CIRCULO TAURINO DE PATERNA

El pasado día 19 el Círculo Taurino de Paterna (Valencia) celebró su IX aniversario con un «sopar baix lo bras», al que asistieron numerosos aficionados de la localidad.

TRASLADO DE LA PEÑA TAURINA EL CARMEN DE ZARAGOZA

Se pone en conocimiento de los señores asociados y simpatizantes, así como de las sociedades afines, que esta entidad zaragozana ha trasladado su domicilio social a la calle de Ponzano, número 5, bar «Casa De Miguel», a donde habrán de dirigirse para todo cuanto pueda interesar con esta Sociedad.

ACTIVIDADES DE LA PEÑA TAURINA ALICANTINA «RAFELET»

En la populosa barriada de Las Carolinas, de Alicante, donde tiene su sede la Peña Taurina «Rafelet», son muchos los entusiastas de este joven torero. Y también es mucha la actividad de la Peña y de sus componentes. Desde hace varios meses cuenta con un amplísimo local para su esparcimiento, donde, además, se van a organizar diversos actos culturales y de divulgación taurina. El próximo sábado, día 26, comenzará un ciclo de conferencias taurinas que continuará todos los sábados y por el que desfilarán destacadas personalidades del mundillo taurino nacional. El local social, que ocupa una amplia nave en la calle de Montero Ríos, número 23, de la populosa barriada posee un hermoso patio andaluz donde se celebrarán el próximo verano bailes familiares. Igualmente, y como otra de las actividades de esta dinámica entidad, citaremos que, para seguir en sus actuaciones al «teteo hombre» de los toreros alicantinos, se han constituido, independientemente, dos agrupaciones, una titulada «Los 30 matrimonios» y otra, «Los solterones», que vienen recaudando, por diversos conceptos, fondos para fletar.

autocares y conseguir gratuitamente los boletos. La próxima excursión será a Valencia, donde toreará muy en breve «Rafelet».

DISCONFORMIDAD

La Peña Manoletina, de Madrid, para manifestar su respetuosa disconformidad con la subida de los precios de las entradas de la Plaza de las Ventas, ha decidido trasladar su banderín, de la barrera del 5 (sol), donde tradicionalmente figuraba, a la delantera de andanada del 5. Con el banderín se desplaza a dicha localidad la directiva de la Entidad, que se solidariza con los aficionados modestos que, poco a poco, se van alejando de la Fiesta ante los precios prohibitivos de las entradas baratas de sol.

LA MEDALLA DEL MERITO TAURINO, AL PRESIDENTE DE «EL 7»

La Comisión pro-homenaje al presidente de la Peña «El 7» se complace en comunicar que durante los diez últimos días se han recibido con destino a engrosar la donación popular abierta para regalar las insignias de oro del Mérito Taurino a don Tomás Martín («Thomas»), la cantidad de 7.332 pesetas; entre los numerosísimos donantes figuran nombres tan prestigiosos como son los de doña María Teresa Oliveira, don Remigio Thiebaut, vizconde de la Casineer, los ganaderos señores Pérez Tabernerero, García Ramos y peñas taurinas de Murcia, Alcoy, Salamanca, Barcelona, Valencia, Alicante, Palma de Mallorca y prestigiosos aficionados de toda España que harían interminable una relación de nombres. Pasa de las 17.000 pesetas la cantidad recaudada hasta la fecha.

EL HOMENAJE A «CURRO MELOJA»

La comisión organizadora del homenaje a «Curro Meloja» nos envía la siguiente nota: «Esta Comisión quiere hacer público su agradecimiento hacia la empresa de la Plaza de Toros de Madrid por su ofrecimiento a colaborar en los actos que han de celebrarse en ocasión del aniversario en la crítica taurina de don Carlos de Larra, «Curro Meloja», y pone en conocimiento de la afición taurina que en la cordial entrevista celebrada entre don

Livinio Stuyk y el representante de la Comisión, don Emilio Pérez Ruiz, se han ultimado los detalles para que la entrega de la placa conmemorativa, ofrecida por suscripción entre la afición, le sea entregada en fecha coincidente con la de las bodas de oro, y que será antes de la celebración de una corrida que la empresa de la Plaza de las Ventas organice el domingo día 20, del próximo julio. Por tanto, «Curro Meloja» recibirá en el ruedo de la primera Plaza del mundo el homenaje con que la afición taurina expondrá su testimonio de admiración.»

Actualidad taurina Albacetense

(DE NUESTRO CORRESPONSAL, «REVERTE»)

● El Club Taurino albacetense ha instituido un premio nacional literario, dotado con dos mil pesetas, que se concederá al mejor cuento que verse sobre la fiesta de toros. La extensión máxima establecida es de seis folios a dos espacios, y la mínima, de tres, debiendo presentarse por duplicado ejemplar, firmados, y haciendo constar las señas del concursante. El plazo de admisión terminará el día 30 de mayo, y el fallo se hará público dentro de los quince días siguientes.

● Después del fracaso económico que supuso la prematura inauguración de la temporada en Albacete el día de San José (corrientemente el primer festejo del año se celebra a mediados de mayo), las empresas no quieren saber nada del coso manchego, y por ahora no se prepara ninguna función.

● La inauguración de la temporada en Casas Ibáñez, que estrenó una Plaza maravillosa de 8.000 localidades el pasado agosto, está anunciada para el próximo día 27. Se lidiarán seis novillos de una acreditada ganadería. Dos, por el rejoneador don Angel Peralta, y los cuatro restantes, por la pareja albaceteña formada por José Gómez, «Cabañero», y Pepe Osuna, el nuevo revolucionario torero que ha triunfado cuatro tardes en Vista Alegre.

● Según informa el Sindicato Provincial del Espectáculo de Albacete, el número total de toreros debidamente legalizados que existen en la provincia es de ciento noventa y cinco. De ellos, uno es matador de toros, Juan Montero; un rejoneador, un torero bufo, ciento treinta y cuatro novilleros aspirantes y veinte profesionales.



Abelarado Vergara, en el lecho del dolor. El joven maestro de Albacete se encuentra ya muy mejorado de la herida que sufrió en su última actuación en las Ventas. Le acompaña su apoderado, señor Calleja (Foto Dlego)



«Solanito» también ha sufrido un percance. Aquí aparece con su madre

PICADOR SANCIONADO

La Dirección General de Seguridad da cuenta de que por irregularidades cometidas en la ejecución de la suerte de varas ha sido sancionado con multa de 1.000 pesetas el picador Juan Gil Ribero, por su actuación en la Plaza de toros de Bilbao el pasado día 13 del corriente.

ESCRICHE, ENFERMO

En Córdoba, donde reside, se encuentra enfermo de cuidado don José Escriche, empresario de la Plaza de toros de aquella capital andaluza. Hacemos votos por su mejoría.

DEL «PANEM ET CIRCENSES» AL «PAN Y TOROS» EL P. SANCHEZ VALLEJO, S. J., TRIUNFA EN ROMA CON UNA RESEÑA TAURINA EN LATIN CLASICO

El joven y eminente jesuita español, profesor de Lenguas Clásicas en la Universidad Pontificia de Comillas, Rvdo. P. Félix Sánchez Vallejo, acaba de obtener un resonante triunfo internacional. En el tradicional certamen de lengua latina que se celebra anualmente bajo los auspicios de la ciudad de Roma, del Ministerio de Instrucción Pública de Italia y del Instituto de Estudios Romanos, el ilustre profesor comillés ha obtenido el apreciado galardón de un premio en competencia con los más eminentes latinistas mundiales.

Siendo el tema libre, nuestro latinista escogió el de «Una corrida de toros», de la que hizo, en un correctísimo latín, una descripción ágil y colorista, acentuando su fuerza, sus aspectos estéticos y trágicos y haciendo resaltar el valor dramático de la audacia y temeridad que se derrochan en el toreo.

El jurado romano ha juzgado este trabajo ciceroniano digno del se-

gundo premio internacional, señalando como sus mejores méritos la soltura, elegancia y precisión con que el profesor jesuita comillés maneja la noble lengua de Cicerón, en la riqueza de vocabulario de que hace alarde, ya que describiendo una corrida entera de seis toros ha superado con brillantez y con interés creciente el peligroso escollo de la monotonía.

El P. Sánchez Vallejo ya se había distinguido hace tres años como eminente latinista en los medios internacionales al ganar el primer premio de otra serie de certámenes latinos abierta entonces bajo los auspicios del Vaticano. Quien entonces desarrolló el tema de los juegos olímpicos y ahora nos describe una corrida de toros, bien puede contarse entre los paladines efectivos del moderno movimiento internacional «por el latín vivo». La Universidad de Comillas se felicita por estos triunfos, que la elevan a valor español de irradiación internacional.

VIDA TORERA

RECITAL TAURINO DE GABRIELA ORTEGA

En el teatro Goya dió anoche un recital de poesía taurina, con incrustaciones de canto y baile flamenco, la inigualable Gabriela Ortega, que contó esta vez con la colaboración de Josefina y Agustín. Fué un conjunto de poesías taurinas, bien escogidas, dichas con singular arte por tan gentiles intérpretes. Naturalmente, hubo aplausos para todos, así como para el «cantaor» José Fernández, «el Chaleco»; el guitarrista Antonio Arenas y el pianista Andrés Román.

MAQUINAS DE ESCRIBIR



ABONANDOLAS EN DOCE MESES

SOLICITE CATALOGO GRATIS

Hernán Cortés, 7 - MADRID

ACLARACION

El matador de novillos-toros Jesús Gracia cortó la oreja al primer bicho en la corrida celebrada el día 13 de

abril en Pamplona, después de una gran faena. Como en la reseña publicada no aparece tal galardón, hacemos la justa aclaración en honor del gran torero navarro.

TOROS en TELEGRAMA

ECONOMICA EN ARANJUEZ

En Aranjuez fué lidiado en económica ganado de Eugenio Ortega, que cumplió.

León Espinosa dió la vuelta al ruedo en su novillo.

José Segura cortó las dos orejas del suyo.

Julio de la Cruz recibió un aviso presidencial.

Regino Villalobos cortó las dos orejas del lidiado en último lugar.

OREJAS EN BADAJOZ

En Badajoz fué lidiado ganado de María Teresa Oliveira, bravo.

Luis Segura, aplausos en uno y cortó las dos orejas y rabo en el cuarto.

Trincheira cortó oreja en cada uno de sus novillos.

«Litrí II» consiguió oreja en su primero y ovación en el que cerró plaza.

CARTAGENA, SIN PICADORES

En Cartagena fué lidiado en económica ganado de Mariano García, desigual.

Julio Romero, oreja en uno y palmas en otro. José Antonio Ruiz, vuelta en uno y palmas en otro. Juanito Sobrano, oreja en uno y ovación en el último.

DOS OREJAS Y DOS COGIDAS

En Castellón fueron lidiadas reses de Joaquín Buendía, bravas.

Fernando Zabalza, aplaudido en sus dos novillos. Manuel Puga, vuelta en uno y palmas en otro. Manuel Naranjo, dos orejas en el tercero y palmas en el último. Puga sufrió un puntazo leve en la región escrotal, y Zabalza, herida de pronóstico reservado en el triángulo scarpa.

ECONOMICA EN CEHEGIN

En Cehegin se lidiaron, sin picadores, reses de Rafael García de los Infantes,

buenas. Paquito Madrid, ovación en uno y palmas en el otro, así como en el segundo de «Morenito», José Díaz. «Morenito», oreja en el tercero. En el último sufrió una cornada en el muslo izquierdo.

NOVILLADA EN LOGROÑO

En Logroño fueron lidiados novillos de Rogelio Miguel del Corral, bravos. Pepe Illera, vuelta en uno y palmas en otro. Francisco Moreno, dos orejas en su primero y un aviso en el quinto. El sobresaliente, Vicente Brines, palmas en el sobrero.

OREJAS EN MALAGA

En Málaga se corrieron siete novillos de García Fonseca y uno de Flores Tassara. Manolo Segura, oreja en uno y ovación en otro. Valencia, vuelta en uno y dos orejas en otro. «Chicuelo III», oreja en cada uno. Curro Montenegro, oreja en uno y palmas en otro.

BECERRADA EN MONTORO

En Montoro se lidiaron, sin picadores, novillos de Sánchez, mansos.

Silvestre Navarro, dos orejas en el de rejonas. Mariano de la Viña, vuelta en uno y oreja en otro. Diego Ballesta, oreja en el tercero y vuelta en el sexto.

UNA OREJA Y UN HERIDO

En Palma de Mallorca fueron lidiados novillos de Bernardino Jiménez, difíciles. «Miguelín», aplausos en uno, pitos en otro y silencio en el segundo de Flores. Sergio Flores cumplió en uno. En el quinto recibió una cornada grave en el muslo derecho. Curro Montes, oreja en uno y aplausos en el último.

RUEDOS LEJANOS

Reapareció «El Trianero» en Nimes.—Heridas en la corrida de Orán.—Retorna a los toros Lorenzo Garza.—Novillada en la Plaza Méjico

FRANCIA

REAPARECIO «EL TRIANERO»

En Nimes se lidiaron el domingo novillos de Guardiola, que dieron buen juego.

«El Trianero», que reaparecía, dió la vuelta en los dos novillos que le correspondieron.

«Cabañero» cortó dos orejas en uno y dió la vuelta en otro.

Diego Puerta, pitos en uno, y vuelta al ruedo en el que cerró plaza.

AFRICA

HERIDOS Y OREJAS EN ORAN

En Orán se lidiaron toros de Joaquín Buendía, bravos.

Splanito, dos orejas en uno y una en el cuarto. Recibió cornada en una pierna.

Carvajal, oreja en su primero y silencio en otro. Sufrió la fractura de dos costillas. Pepe Cáceres, vuelta en el tercero y oreja en el sexto.

MEJICO

UNA ALTERNATIVA

En Aguas Calientes se celebró la primera corrida de la feria de San Marcos, con reses de Lucas González Rubio, que cumplieron.

Jesús Delgadillo, «El Estudiante», que tomó la alternativa, estuvo bien en el toro del doctorado. Ovación y vuelta al ruedo. Con el sexto estuvo mejor. Ovación, oreja y vuelta.

Alfredo Leal, bien en el segundo, y ovacionado en el cuarto.

Joselito Huerta fué el triunfador de la jornada. Al tercero le toreó muy bien. Ovación, oreja, rabo y vueltas. En el último, difícil, fué aplaudido.

REAPARECE GARZA

En Ciudad Juárez se lidiaron toros de don Jesús Cabrera, terciados, bravos y nobles, sobresaliendo el segundo, al que le dieron la vuelta al ruedo.

Reapareció Lorenzo Garza, después de diez años de ausencia de los ruedos. Lorenzo, en el primero, no hizo nada con el capote ni con la muleta. Tardó en matar y escuchó un aviso. Al cuarto tampoco le hizo nada con la capa. Estuvo voluntarioso con la muleta y fué cogido aparatosamente por su enemigo. Volvió al toro y consiguió algunos buenos pases, para dejar una excelente estocada. El público, impresionado por la cogida que sufrió el diestro, lo premió con las dos orejas y una vuelta al ruedo.

Juan Silveti tuvo una tarde completa. En su primero cortó dos orejas y una en su segundo, dando vueltas al ruedo.

Jaime Bolaños estuvo bien en el tercero. Ovación, orejas y vuelta. Cumplió en el último.

CORRIDA EN EL TOREO

En Méjico se lidió la décimoprimerá corrida en la plaza de El Toreo, con toros de Jesús Cabrera, bravos y nobles, sobresaliendo el quinto y el sexto, que fué bravo del principio al fin.

Luis Castro, «el Soldado», en su primero, ovación. En el cuarto, ovación, vuelta y saludos.

Alfonso Ramírez, «Calesero», en su primero, ovación y saludos. En el quinto, ovación, orejas y vuelta al ruedo.

Humberto Moro, en el tercero, aplausos y saludos; vuelta al ruedo entre protestas. Con el sexto cumplió y fué aplaudido.

NOVILLADA EN LA MEJICO

En la Plaza Méjico, que estuvo cerrada desde marzo del año pasado, se abrieron las puertas el domingo con una novillada, en la que resultaron heridos tres novilleros y un banderillero. La reapertura se realizó a pesar de la protesta de la Unión Mejicana de Picadores y Banderilleros.

La Plaza había sido cerrada, como se sabe, hace más de un año por razón de la quiebra del empresario, Alfonso Gana. Se declaró entonces un boicot a la Plaza hasta que se satisficieran las deudas, que se calcularon en más de dos millones de pesos, a varios toreros mejicanos y españoles.

En las prolongadas discusiones que se han realizado, se dijo que se había llegado a un acuerdo para el pago de los diestros, pero no para el pago de sus cuadrillas.

La novillada se celebró con regular entrada, lidiándose novillos de Santín, bien presentados, sobresaliendo el tercero.

Los novilleros, pertenecientes a la Unión Mejicana de Matadores de Toros y Novillos, fueron: Alberto Juárez, José Antonio Moreno, Manolo Pérez, Rodolfo García, Roberto Serrano y Gabriel Linares, que estuvieron valientes y voluntariosos. Actuaron con cuadrillas libres. Resultaron lesionados de cierta importancia José Antonio Moreno, Roberto Serrano y Gabriel Linares y un banderillero.

CORRIDA EN MERIDA

En Mérida se lidiaron toros de Palomeque, grandes y fuertes.

Ramón Tirado, voluntarioso en los dos. Con el estoque estuvo regular. Fué ovacionado.

En el quinto, cuando de los Reyes, «el Callao», escuchó ovaciones. Mató acertadamente. Ovación.

Luciano Contreras, bien, siendo aplaudido en el tercero. El sexto le cogió al torear con el capote, resultando con fractura de una costilla. Mató con prontitud.



En la iglesia parroquial de la Paloma, de Madrid, recibió las aguas bautismales una nieta del «Bombero Torero» e hija del también famoso cómico taurino «El Coyote». Fueron padrinos de la ceremonia la señorita Mari Tera Castet Bellocq y don Pedro Gómez Gómez, secretario de don Cristóbal Becerra. Los invitados fueron obsequiados con un vino, seguido de fiesta flamenca en el Andalucía Club.

PLAZA DE TOROS DE LINARES

Jueves día 1 de mayo 1958
Fiesta de San José Artesano

GRANDIOSA NOVILLADA

UN novillo del Exemo. Sr. Duque de PINOHERMOSO, de Madrid, para el rejoneador más joven del mundo

JOSECHU PEREZ DE MENDOZA

SEIS novillos de la acreditada ganadería de TABERNEIRO DE VILVIS (D. Pío), de Salamanca, para los ases de la novillería

LUIS SEGURA

(de Madrid)

ANTONIO ANGEL JIMENEZ

(de Córdoba)

MANUEL CARRA

(de Granada)

La corrida empezará a las cinco y media de la tarde

¡UN CARTEL DE LUJO PARA UNA PLAZA DE ABOLONGO!



M. S. F.—Salamanca. La antigua ganadería navarra de Carriquiri fué fundada en el siglo XVIII por don Francisco Javier Guenduláin, y de los Guenduláin la adquirió en 1850 el banquero don Nazario Carriquiri, no sin ser dueño de una parte el conde de Espoz y Mina. Pero con el nombre de Carriquiri se hicieron famosos. Adquirida en su totalidad por dicho conde, fué un hijo de éste, don Juan Moso e Irure, el que la poseyó muchos años, desde 1883, y como era sobrino de don Nazario, aunque los toros se anunciaban a nombre del conde de Espoz y Mina, generalmente se decía que eran de Carriquiri. Pues bien, al fallecimiento del mencionado conde (hijo), el referido don Juan, sus herederos vendieron la ganadería en el año 1908 a don Bernabé Cobaleda, de Salamanca, de quien la heredó su hijo, don Juan Cobaleda.

Pepe Ordóñez tomó la alternativa en Valladolid el 20 de septiembre de 1954, de manos de su hermano Antonio, y este mismo se la confirmó en Madrid el 14 de mayo de 1956.

A. D.—Villanueva del Campo (Zamora). Ignoramos cuándo se inauguró la Plaza de toros de esa localidad. En efecto, don José María de Cossío nos dice en su obra *Los Toros*, que fué en el año 1896, y así consta igualmente, en *La Tauromaquia*, de «Guerrita», publicada al final del siglo pasado, sin expresar el día ni el cartel de inauguración.

Según usted, debió de ser el 14 de septiembre del año 1894, fundándose en la existencia de esa cabeza de toro, de la ganadería de Carreros, cuya inscripción copia en su carta; pero es el caso que, repasadas las colecciones de *El Toreo* y *El Enano* (que eran los periódicos taurinos mejor informados en tal época), no encontramos en 1894 ni en 1896 noticia alguna relacionada con el estreno de dicha Plaza de toros, omisión que seguramente obedece a que, dada la reducida densidad de población de esa villa, los espectáculos taurinos celebrados en ella tendrían escasa importancia y nadie se cuidaría de dar una información de los mismos, máxime teniendo en cuenta que en aquel tiempo no eran las informaciones taurinas tan completas y nutridas como en la actualidad, ni muchísimo menos.

Lo mejor que puede hacer usted para averiguar lo que desea es recurrir al archivo municipal de la villa, en el que, indudablemente, encontrará los datos apetecidos.

J. L. G.—Medina del Campo (Valladolid). La fotografía a que usted se refiere es una de nuestro archivo, y el diestro que aparece en ella dando una verónica igual puede ser Juan como Pedro. Su inserción obedeció a la necesidad de ilustrar el artículo, y como en él no se personaliza a nadie, no nos interesa saber quién es el intérprete de la suerte. Sentimos, por tanto, no poder complacerle.

P. T.—Orense. No le dé usted vueltas, el trajín del toreo es para la gente joven, porque cuando las canas aparecen y en la cara se dibujan esas patas de gallo denunciadoras de una vejez próxima que no queremos reconocer nunca, las piernas y los brazos suelen declararse en rebeldía y no obedecen a los mandatos del corazón, que ha de funcionar siempre de acuerdo con las facultades físicas, si queremos que el conjunto de una labor agrade a las multitudes.

J. S. F.—Barcelona. Con datos tan imprecisos como los que usted nos da no es fácil saber a qué torero nacido en la provincia de Tarragona puede referirse.

UNA PROFECIA DE «LAGARTIJO»

Encontrándose «Lagartijo el Grande» en Madrid algunos años después de retirado, presenciaba una novillada en la que actuaban como matadores su sobrino «Lagartijo Chico» y «Machaquito» y le acompañaba el viejo ex picador Francisco Gutiérrez, «Chuchi», de gran prestigio entre sus compañeros, pues el famoso «Agujetas» le invitaba frecuentemente a comer en su casa y le decía ante la mesa, como si cumpliera un rito supersticioso: «¡Siéntese usted, maestro!»

Fué siempre «Lagartijo» hombre callado, prudente y «reservón» cuando se trataba de todo lo relacionado con las cosas de su profesión, pero presenciando aquella novillada dijo con acento firme:

—Bien está Rafaelito, mi sobrino; pero el que quiera «ganársela» a ese «Machaquito» tendrá que echarse en los morrillos y matar los toros a bocaos.

—¡Eso! —contestó «El Chuchi», que fué siempre hombre de pocas palabras, pero diestramente administradas.

Ahí va una breve biografía de Tomás F. Alarcón («Mazzantinito»): nació en Madrid el 22 de marzo de 1880, fué hojalatero de oficio hasta los diecisiete años; el ejemplo de su hermano Juan (muerto de una cornada en El Escorial en el mes de mayo de 1899) le hizo ser torero también, y al cumplir el servicio militar decidió hacerse matador de novillos. Toreó con feliz éxito una serie de funciones en la Plaza de Tetuán de las Victorias, y aquellos triunfos le abrieron las puertas de la de Madrid, en la que se presentó el 19 de enero de 1902 acompañado de Santiago Sanz («El Segoviano»). Progresó rápidamente, y en los años 1903 y 1904 estuvo en la primera línea de los novilleros, por lo que el 23 de abril de 1905 tomó la alternativa en dicha Plaza madrileña, de manos de «Lagartijo Chico», al cederle éste el toro «Perdigón», de la ganadería de don Vicente Martínez.

Fué, ante todo, un torero valiente que manejaba con soltura la capa y la muleta, cultivaba en el segundo tercio la especialidad del quiebro con banderillas cortas y era arrojado al meter la espada. Sufrió percances graves, y el de más peligro se lo causó el toro «Indiano», de Otaolaurruchi, en Madrid, el 30 de septiembre de 1906.

No supo cuidar sus facultades físicas, contrajo una pretuberculosis que favoreció la acción des-



tructora de una bronconeumonía, y víctima de ésta falleció en Madrid el 12 de noviembre de 1916. Había toreado por última vez en Benavente (Zamora) el 8 de septiembre del mismo año.

J. A. P.—Morón de la Frontera (Sevilla). Hace usted su consulta de un modo tan vago e impreciso, que no es fácil contestarle con absoluta precisión.

Luis Guzmán («Zapaterito») no toreó en Morón ninguna corrida, al menos como matador de toros, y solamente sabemos que lo hiciera como novillero en dos ocasiones, ambas en el año 1917.

Nos pregunta usted por la corrida que toreó en Jerez, y resulta que tampoco toreó en Jerez como espada de alternativa, pero sí en tres novilladas, que fueron: el 24 de junio de 1911, el 17 de igual mes de 1912 y el 25 de julio de 1913.

Su actuación en Puente-Genil fué el 29 de septiembre de 1918, a los pocos días de tomar la alternativa; mató reses de Villalón y la corrida fué mixta, porque el otro matador, José Zarco, era todavía novillero.

J. M. R.—Tarrasa (Barcelona). No sabemos de otros percances de relativa importancia sufridos por Joaquín Bernadó que el de Valencia, el 22 de agosto de 1954, por un novillo de don Baldomero Sánchez, y el de Córdoba, el 27 de mayo del año pasado, ocasionado por un toro de Concha y Sierra. Carecemos de datos estadísticos de este diestro hasta el año 1954, que fué cuando se remontó como novillero; en temporadas anteriores, casi todas sus actividades fueron en novilladas sin caballos, a las que no prestamos especial atención, cualquiera que sea el diestro que realice aquéllas.

En 1954 toreó 41 novilladas; en 1955 llegó a 63; en 1956, ya matador de toros, sumó 32 corridas; y en 1957 ascendió a 38. No llevamos cuenta de los festivales. El encargado de esta sección los considera como pertenecientes al género ínfimo y no los recoge.

«Don Felipe».—Burdeos. No podemos precisar cuándo se celebró en esa ciudad la novillada a que usted se refiere, con los diestros franceses «Pouly» y Aramis y el español «Recajo», pues no basta decir que fuera en los primeros años de este siglo para obtener los datos que se precisan.

Probablemente sería en el año 1908, en el que «Recajo» (Antolín Arenzana) toreó dos veces en Arlés; en 1907 había estado Paul Aramis en España y a tal época corresponden las actividades de «Pouly II» (François Boudin); pero no podemos precisar nada, porque en los periódicos taurinos de aquel tiempo no hallamos noticias de la novillada en cuestión.

M. V.—Saint-Albans (Inglaterra). Sí, señor, es posible torear vacas en un tentadero, mas para esto es necesario contar con la invitación o la autorización del dueño de la ganadería. Si usted es amigo de alguno, puede conseguir lo que desea cuando realice su anunciado viaje a España. No podemos decirle más.

N. A.—Sevilla. El que fué matador de novillos José Machío y Trigo (aunque en América alternara con matadores de toros) se dió a conocer en Madrid como tal novillero el 7 de febrero del año 1892, al estoquear ganado de Aleas con Francisco Piñero y Gavira.

El Sabor de la fiesta...



Si después de una corrida donde el yantar fué exquisito y compañía y conversación deliciosas, se reaviva la pantagruélica digestión y el ingenio cortés con un trago de coñac de buen sabor, el sabor a coñac, de la fiesta, lo traen en esta plana a nuestros ojos estos dos retratos juveniles de dos grandes maestros, cada uno en lo suyo, que Dios tiene ya en su santa gloria.

Un torero magistral, un espada para páginas de oro del toreo, y un subalterno, oro fino de ley, en el fino pulso de su eficaz brega y la elegancia y justeza de su elegante clavar garapullos.

José y don Luis, Joselito, «el Gallo», en Talavera de la Reina, de marfil verdoso su rostro joven, sin vida en aquella madrugada donde los hachones de cera bailaban su danza del fuego en las sábanas fantasmales que cubrían su cuerpo muerto, mientras gitanos, bribones y chalanos miraban espantados, lejano el chirriar de la feria, la espantosa muerte de quien nació para burlarla. ¡José! Grandeza del toreo, con el trágico entorchado final de muerto ante el enemigo.

Y don Luis, Don Luis, «Magritas», el tufillo de la coleta natural reptándole por el flequillo. El traje señorito, las botitas de cordones, el sombrero ancho en la mano diestra, el brazo izquierdo en elegante apoyo, la camisa torera con los matagolpes del cuello y el de la chorrera, y sentado su juncal cuerpo a la flamenca, como si la silla fuese la de una jaca cartujana, camino por los horizontes de marisma y bramido, de apartar una corrida de toros, de toros cinqueños, para que la torease ¡nada menos! que Joselito, y la lidiase, ¡nada menos!, que don Luis, «Magritas».

El torero maestro, el peón de confianza para confiar en los momentos difíciles. Gran pareja, gloria, historia y arte del toreo.

(Archivo Conde de Colomby.)

...y el coñac de buen sabor

CENTENARIO

TERRY

